



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

INFORME FINAL PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN HISTORIA

EL AULA ABIERTA EN CHILE:
“EL ORIGEN DE UN PROYECTO METODOLÓGICO EN LA HISTORIA
DE LA EDUCACIÓN, DESDE 1893-1910”

María Jesús Urquizar Cañas

Profesora guía: María Elisa Fernández

Santiago, Chile

2017

“La vida en el campo, la vida en medio de la naturaleza es un encadenamiento de escenas instructivas para el niño, porque desarrolla, fortifica, realza y ennoblece su ser; por ahí, todo recibe en él la vida y la significación más elevadas. Los pequeños viajes y paseos prolongados deben ser conceptuados como un medio favorable la educación del niños y a la vida de la escuela, desde los primeros días de la edad de alumno.”

Fröebel, Federico. “La educación del Hombre”.

A mis padres.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quisiera agradecer a mis padres Cecilia Cañas y Cristian Urquizar Wilson, a mi hermano Cristian y a la Mamichena; pilares fundamentales de mi vida, quienes en todo momento me brindaron su apoyo, me instaron a seguir adelante, me enseñaron el valor de la cosas y de terminar aquellos proyectos que uno comienza. Gracias por los retos, regalones, por enseñarme a ser cada día mejor persona, por ayudarme a darme cuenta de que me estaba cayendo; gracias por ayudarme a ponerme de pie, por estar ahí, gracias por el amor, por ser ustedes y por tratar de hacer siempre de éste un mundo mejor.

A mis Tías maternas, gracias por estar ahí en todo momento, por su fuerza, entrega y por demostrarme en su actuar diario que no hay obstáculo ni barrera que te impida ser feliz y salir adelante.

A mi Padrino Florencio, quien siempre me brindó su apoyo y me instó a seguir adelante.

Agradecer a Tisca, Magu, Catrala, Cata Rivas, Maraña, Camila y Pipe Olea; por ser amigas/os, compañeras/os de universidad, de viaje y de tantas experiencias. Gracias por el compartir diario, por permitirme conocerles, por apañarme y seguir ahí hasta el día de hoy en los momentos buenos y malos, gracias.

Al Nandito, amigo que me acompañó, compañero de desayunos, conversas, almuerzos y onces; con las palabras y abrazos precisos en los momentos necesarios. Gracias por la sabiduría y cariño entregado.

A mi compañero de aventuras, de experiencias, de viajes y de eternos días en la biblioteca; gracias por el amor, el apañe, las sonrisas y fuerzas entregadas para poder terminar este informe.

A la Pakita y a Necho; que me demostraron el amor que se puede tener por la Historia y quienes fueron mi ejemplo para estudiar esta carrera; gracias por su apoyo en los momentos de desorientación y por seguir pensando en la pedagogía como una manera de hacer cambios para mejorar nuestra sociedad.

A mi profesora guía María Elisa Fernández, quien me acogió en un muy difícil momento y sin la cual no habría podido sacar este informe adelante.

Gracias a todos quienes compartieron conmigo ideas, proyectos, experiencias, carretes y que ayudaron a hacer de este pasar universitario algo más ameno.

ÍNDICE

Portada.....	1
Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Índice.....	5
Introducción.....	7
Breve contextualización.....	7
Preguntas-problema.....	10
Hipótesis.....	11
Objetivos.....	12
Marco teórico.....	12
Estado de la cuestión.....	20
Descripción de las fuentes.....	27
Capítulo 1:	
Contexto histórico de Chile 1893-1910.....	28
Capítulo 2:	
La experiencia alemana en Chile y la instauración de un nuevo modelo educacional.....	34

Capítulo 3:

La higiene en las escuelas públicas.....57

Conclusiones y reflexiones finales.....87

Bibliografía.....93

Ilustraciones

Foto 1.....43

Foto 2.....54

Foto 3.....79

Foto 4.....83

Foto 5.....85

Foto 6.....90

Foto 7.....92

INTRODUCCIÓN

Breve contextualización

Durante la segunda mitad del siglo XIX en Chile se comenzó a evidenciar y hacer cada vez más notorio un problema que afectaba e iba poco a poco mermando la salud y vida de la población chilena, principalmente la de aquellos que habitaban en las ciudades, la llamada Cuestión Social. Este problema que se desarrolló producto del modelo económico impuesto en el país, en el cual solo unos pocos recibían grandes cantidades de dinero en contraste con el gran trabajo y esfuerzo realizado por la mayor parte de la población que no era remunerada de manera acorde a las horas trabajadas; sumado al fuerte proceso de industrialización del país que se vivía entonces en la segunda mitad del siglo XIX y que se acrecentó en las postrimerías del mismo, junto a la fuerte migración del campo a la ciudad en busca de mejoras en la calidad de vida del grupo familiar, conduciendo así a un proceso de urbanización que a diferencia de lo que las personas que trabajaban pensaban, solo les trajo sufrimiento, desesperanza, dolor y muerte; ya que las ciudades a las que estaban llegando no contaban con la infraestructura suficiente para albergar a tanta gente.

A raíz de esto fue que la sociedad chilena comenzó a enfermar y la sección de la población que más afectada se vio fue la infantil, en tanto que comenzó a morir por la serie de enfermedades que contraían por los problemas de alimentación, malas condiciones habitacionales y/o en los centros de trabajo; en los que se formaron los cités y conventillos; piezas muy pequeñas en las que vivían alrededor de seis personas con casi nula ventilación, sin luz solar, ni agua limpia para cocinar, ni un lugar adecuado para poder realizar sus necesidades, por lo que muchas veces los niños (que no eran considerados sujetos sociales)

jugaban entre la caca y la orina, quedando mayormente expuestos al estar sus cuerpos en formación y crecimiento, produciendo recién los anticuerpos necesarios para sobrevivir a las enfermedades, respecto a esto la prensa de la época es clara a la hora de retratar las condiciones habitacionales en las que se encontraba la población chilena:

“El Mercurio afirma que ‘un cuarto de la población de la capital vive en habitaciones insalubres e impropias para la vida humana, en un ambiente deletéreo, en medio de miasmas ponzoñosas, respirando aires impuros y sufriendo la influencia y el contagio de infecciones y epidemias. Cien mil personas que viven en el hacinamiento y la promiscuidad más repugnantes. Cien mil personas para quienes la santa palabra hogar es una expresión vaga o sin sentido.’”¹

Esta gran tasa de mortalidad infantil que hacia finales del siglo XIX correspondía a un 60% de los recién nacidos que morían antes de los siete años², fue lo que preocupó a las clases dirigentes del país, en tanto que se les estaba muriendo la futura mano de obra que les ayudaría a alcanzar el progreso y modernidad, de ahí que resultara fundamental “mejorar la salud, crear una conciencia ciudadana para mejorar los hábitos” y entre todos pudieran revertir esta situación de mortalidad del país.

Lo anterior cobró fundamental importancia para la clase dirigente, en tanto que estando cada vez más cerca del Centenario del país, debían estar acorde a los estándares internacionales lo que significaba avanzar en pos de la modernización y el progreso, por los

¹ *El Mercurio, Santiago de 1910*; EN: REYES DEL VILLAR, Soledad. *Chile en 1910, una mirada cultural en su centenario*. Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2004. P. 108

² EN: GONGORA, Mario. *Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los Siglos XIX y XX*. 8va edición, Ed. Universitaria, Santiago, Chile, 2003. P. 132.

cuales ya se había comenzado a trabajar con la industrialización y aumento de mano de obra en las ciudades.

Para alcanzar los planes de progresos y modernidad, se debían realizar muchos cambios en diversas áreas, para lograr la autonomía que tanto llevaban buscando desde su vida independiente, dejar de depender de profesionales extranjeros y que esta vez los profesionales e intelectuales que surgieran de Chile, de sus propios habitantes y que éstos fueran los que pensarán el país que tanto necesitaban. Fue así, que la clase político-económica que dirigía a Chile, se dio cuenta que para alcanzar estos dos objetivos, debía mejorar la raza chilena tanto en el sentido de poseer cuerpos sanos y fuertes, capaces de trabajar de manera eficiente en la industrialización que estaban llevando a cabo, como también en el ámbito intelectual, para lograr que intelectuales chilenos pensarán el país desde adentro.

De ahí, que se entienda que durante la segunda mitad del siglo XIX el Estado de Chile comenzara a tomar una serie de medidas que se vieron reflejadas en la creación de una serie de instituciones públicas tanto del ámbito de la salud como educacional, para ayudar a dar solución al problema de la cuestión social. Dentro de estas medidas de mejoramiento de la raza tanto en lo intelectual como en lo físico, el Estado escogió el área de la “*Educación*” para llevar a cabo sus reformas dentro de las cuales se encontraron la implementación de un Instituto de formación de profesores secundarios al interior del país, a cargo de un grupo de alemanes, cuya base de enseñanza radicaba en la experiencia, y por otro lado la implementación de planes de salud e higiene al interior de las escuelas. De estas dos últimas medidas es que encontramos el origen de las salidas a terreno, entendiendo que hay una convergencia de ideas en que la primera (experiencia pedagógica) si bien sería aplicada

solo a los secundarios, no restaba que esta nueva metodología fuera aplicada a otros sectores educacionales como el primario. Por otro lado se encuentran las medidas dispuestas por el Instituto escolar de higiene, las que estipulaban que los niños que acudían a las escuelas públicas debían salir cierta cantidad de días al aire libre, a caminar ejercitarse para poder mejorar su salud.

Preguntas-problema:

- 1.- ¿Cuáles fueron las políticas estatales que facultaron el desarrollo de las salidas a terreno en la educación primaria?
- 2.- De la teoría a la práctica; ¿Cómo fueron aplicadas y que enfoque se les dio estas salidas terreno?
- 3.- ¿Por qué no lograron perdurar las salidas a terreno en la educación primaria?

Hipótesis

La historia de las salidas a terreno o salidas pedagógicas en la educación primaria (como le llamaremos para los efectos de esta investigación) encuentran su origen en la confluencia de una serie de ideas políticas planteadas por Estado Chile para lograr sus objetivos de progreso y modernización de la nación de cara a la llegada del Centenario, para el cual debía estar cristalizada y en funcionamiento la vida autónoma del país. Es por esto que se plantea que el origen de la salidas a terreno en la educación chilena, se encuentra inmerso dentro de un plan nacional del mejoramiento de la raza, tanto en lo intelectual como en lo físico; para lo cual sería imperioso tomar una serie de medidas que fuesen en función de los habitantes más pequeños del país, es decir los niños y jóvenes que aún estaban a tiempo de ser corregidos en estos dos aspectos.

La confluencia de ideas señalada anteriormente, hace referencia a la inclusión del aprendizaje a través de la experiencia por parte de un grupo de intelectuales alemanes que llegaron a fundar la educación pública secundaria de Chile, con el Instituto Pedagógico; a la cual se sumaron la serie de disposiciones legales del Ministerio de Salud de la época en la que planteaban sanar y mejorar la salud, mediante mejoras en su alimentación y en los ejercicios al aire libre, para obtener cuerpos fuertes. Si bien ambas medidas fueron puestas en práctica en la primera década del siglo XX, el origen de las salidas a terreno como experiencia pedagógica se encontraría principalmente en la idea del mejoramiento de la salud de los niños, para fortalecer sus cuerpos y posteriormente poseer una buena mano de obra; sirviéndose esta de la base pedagógica experimental de los profesores alemanes.

Objetivos

Objetivo General:

1.- Establecer el desarrollo de las salidas a terreno en la educación primaria de Chile, entre 1900 y 1910.

Objetivos específicos:

- 1.1 Describir en qué consistieron las principales influencias recibidas por el Estado chileno, para incorporar y aplicar en los programas educativos de comienzos del siglo XX las salidas a terreno.
- 1.2 Explicar el por qué se dejaron de aplicar las salidas a terreno en la educación primaria a finales de la década de 1910.

Marco teórico

Hablar de educación en la Historiografía chilena, nos remite a plantear las diversas metodologías diseñadas y aplicadas por parte de ciertos grupos de intelectuales; los cuales solo han hecho mención respecto a las materias tradicionales y que en la actualidad cobran mayor importancia en tanto son útiles para los ideales que como sociedad se quieren instaurar. Respecto a esto se debe realizar un primer alcance en tanto que nunca se ha dejado a la sociedad establecer el modelo educacional deseado, sino que desde los comienzos de vida republicana e incluso desde antes; esta tarea recayó en primer lugar en la Iglesia Católica, el Estado y en quienes han detentado el poder político del país y se han encontrado tras los gobiernos. De ahí que debamos plantear a un Estado-moderno que debió

establecer una serie de medidas para solucionar los problemas a los que se vio afectada la población en todos sus rangos etarios, buscando en el bienestar de la salud, la manera de mantener un control social, en tanto fuera servil a las ideas económicas que buscaban cuerpos fuertes y también políticas para evitar alzamientos y revueltas de la clase popular que durante mucho tiempo había sido dejada de lado. Para esto fue imperante el rol que cumplió la educación, en tanto sería la herramienta más eficaz para curtir las conductas y crear una conciencia de la importancia que poseía el cuerpo humano. De lo anterior, es que resulte fundamental dar un marco conceptual que permita aunar el Estado, la Educación y la Salud; por lo cual ahondaremos en la matriz de la Biopolítica, Eugenesia, Estado, educación primaria e higiene escolar; para poder encausar de la mejor manera la presente investigación.

BIOPOLÍTICA

En primer lugar y para comenzar entender los conceptos bajo los cuales se guiará la presente investigación, es que definiremos Biopolítica de manera simple, a modo de establecer un mayor análisis del concepto respecto a lo planteado por quien acuñó el término; Michel Foucault, de esto es que nuestra primera aproximación nos lleva a plantear Biopolítica; *“como una política de la vida. El doble genitivo introduce desde el inicio una ambivalencia: la vida puede ser tanto el sujeto como el objeto de la política.”*³ De esta definición podemos entender que la vida del Ser Humano, sea entendida como el sujeto principal por el cual va a estar actuando la política, estableciendo una serie de medidas en pos de este; mientras que al considerar la vida como un objeto se está planteando la idea de la utilización del Ser Humano, en tanto le es útil a los fines de la política. En principio

³ CASTRO, Edgardo. *Lecturas Foucaulteanas*. La Plata, UNIPE, 2011. P. 15.

este enunciado sirve para entender como el Estado, bajo la idea de la modernización hacia mediados del siglo XIX ve a la población popular chilena, de dos maneras; por un lado como gente que se encuentra en paupérrimas condiciones y a la que se le deben mejorar sus condiciones de vida, por el simple hecho de ser personas; y por otro lado lo conceptualizan como un objeto, en tanto que constituyen la mano de obra que llevara a cabo el proceso de modernización.

Si bien resulta cómodo y sencillo lo planteado en el párrafo anterior, no podemos dejar de lado lo planteado por Michel Foucault respecto a la Biopolítica, en tanto que nos permite establecer un mejor análisis de la relación entre el Estado y la Vida, a saber;

“La vieja potencia de la muerte, en la cual se simbolizaba el poder soberano, se halla ahora cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida. Desarrollo rápido durante la edad clásica de diversas disciplinas- escuelas, colegios, cuarteles, talleres; aparición también, en el campo de las prácticas políticas y las observaciones económicas, de los problemas de natalidad longevidad, salud pública, vivienda, migración; explosión, pues, de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones.”⁴

Lo anterior no solo deja ver un cambio en la mentalidad y en la idea que se tenía del Cuerpo Humano, en tanto que se comienza a entender que la muerte no es algo que no se pueda prevenir de alguna u otra manera, si no que por el contrario, mediante el buen uso de las instituciones y mediante la política se puede cambiar cierta condición biológica, como

⁴ FOUCAULT, Michel. 1997. *Historia de la Sexualidad. Tomo I: La voluntad del saber*. [en línea] Traducido por Ulises Guiñazú. < <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf> > [consulta: 4 de julio de 2016] P. 84.

lo eran las enfermedades, las que siendo detectadas a tiempo, podían generar un cambio beneficioso para el grupo dirigente; que en este caso entiende el cuerpo humano solo como un objeto. De ahí que resulte fundamental la relación del *poder con el saber*, en tanto que el conocimiento sobre una serie de materias, en la mente de un selecto grupo, facultarían el control por sobre las demás personas; “... *habría que hablar de “biopolítica” para designar lo que hacer entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana; esto no significa que la vida haya sido exhaustivamente integrada a técnicas que la dominen o administren; escapa de ellas sin cesar.*”⁵

Si bien resulta claro el planteamiento de la Biopolítica respecto a la utilización de los cuerpos humanos en tanto miembros de una población, y de una especie; también se debe traer a colación la explicación realizada por el ya mencionado Edgardo Castro, en *El Vocabulario de Michel Foucault*; en tanto que acerca a ejemplos prácticos y aclaratorios el concepto de Biopolítica, dando cuenta de cómo esta idea es utilizada por los gobiernos como control social; “*Esta nueva forma del poder se ocupará entonces de los siguiente: 1) De la proporción de nacimientos, de decesos, de las tasas de reproducción, de la fecundidad de la población; en una palabra de la demografía. 2) De las enfermedades endémicas: de la naturaleza, de la extensión, de la duración, de la intensidad de las enfermedades reinantes en la población; de la higiene pública. 3) De la vejez, de las enfermedades que dejan al individuo fuera del mercado del trabajo; también, entonces, de los seguros individuales y colectivos, de la jubilación. 4) De las relaciones con el medio*

⁵ FOUCAULT, Michel. Ibid, P.85.

geográfico, con el clima; del urbanismo y la ecología.”⁶ Esto permitirá entender gran parte de las políticas públicas del Estado chileno implementadas en la educación primaria.

ESTADO

Continuando con la línea de la Biopolítica y dado el carácter de esta investigación es fundamental sentar aquello que se entenderá por Estado, en tanto que es éste quién pondrá en práctica el poder en pos de la vida de la población de finales del siglo XIX, de ahí que se deba definir el concepto de Bio-poder planteado por Michel Foucault, el cual en palabras simples consiste en el poder que se tiene sobre la vida, para mantener, mejorarla y evitar la muerte. Esto que viene de la mano de la toma de conocimiento y de un saber biológico de una población, es tomado principalmente por los Estados para gobernar y utilizarlo para sus fines. Lo anterior se entiende de mejor manera con la siguiente cita; *“Pero un poder que tiene como tarea tomar la vida a su cargo necesita mecanismos continuos, reguladores y correctivos. Ya no se trata de hacer jugar la muerte en el campos de la soberanía, sino de distribuir lo viviente en un dominio de valor y utilidad. Un poder semejante debe calificar, media, apreciar y jerarquizar, más que manifestarse en su brillo asesino; no tiene que trazar la línea que separa a los súbditos obedientes de los enemigos del soberano; realiza distribuciones en torno a la norma.”*⁷

Teniendo clara la idea de la existencia de un Poder sobre la vida y que este se sirve de la utilidad de esta, es que podemos aproximarnos a la razón de gobernar que tendrá el Estado; *“y es justamente una práctica o, mejor, la racionalización de un práctica que va a situarse*

⁶ CASTRO, Edgardo. *El vocabulario de Michel Foucault*. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 2004. [En línea] < <http://diskokosmiko.mx/julian/pdf-ciencias-politicas-28607/el-vocabulario-de-michel-foucault-edgardo-castro,249445.pdf> > [consulta: 4 de julio de 2016] P.62

⁷ FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad...* Op. cit. P.86.

entre un Estado presentado como docto y un Estado presentado como algo por construir y levantar.”⁸ Sabiendo que se está frente a un Estado que está en constante construcción y para lo cual, busca las mejores maneras de gobernar a la población, es que se van descubriendo los diferentes dispositivos empleados para llevar a cabo sus cometidos, llegando por ejemplo, a estar estrechamente relacionados con los fines económicos de quienes detentan el poder económico, es que también debemos plantear la razón de Estado, en tanto ha servido para asegurar “*la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos.*”⁹

Esto nos permite establecer la idea de un Estado, que a lo largo del siglo XIX se ha encontrado en constante formación y que teniendo conciencia del poder que posee para mejorar la vida, en pos de un plan económico, es que se sirve de una serie de dispositivos y e instrumentos para gobernar, como fue el caso de la Educación utilizada como una herramienta para el mejoramiento de la salud de la población chilena.

EUGENESIA

Como ya se ha planteado anteriormente, el Estado comenzó a plantear una serie de políticas y dispositivos de control de la población para mejorar la vida de esta, ya fuera entendiéndola como sujetos u objetos. En el caso de Chile, estos dispositivos de control social fueron ideados y aplicados por parte del Estado en las postrimerías del siglo XIX y en los comienzos del XX, pero con el nombre de *Higiene o Higienismo*, ahora bien, ¿cómo debemos entender este concepto que surgió fuertemente en las políticas estatales chilenas

⁸ FOUCAULT, *Nacimiento de la biopolítica*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2007. P 19.

⁹ FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad...* Op. Cit. P.84.

como una manera de dar solución a los problemas ocasionados en la Cuestión Social? En primera lugar entenderemos,

“El higienismo como una corriente ideológica que agrupaba todas aquellas acciones dirigidas a la conservación de la salud y a reparar los efectos de las enfermedades. Junto con recomendar medidas de carácter público, como la relocalización de mataderos o la construcción e alcantarillado, la enseñanza de preceptos higiénicos entre la población fue parte de campañas que, extensivas al ámbito escolar y laboral confiaban en el compromiso individual como mecanismo para revertir las altas tasas de mortalidad y morbilidad.”¹⁰

Sin embargo, si analizamos la Higiene que fue aplicada en Chile podemos notar que ésta realmente debió recibir otro nombre, en tanto fue el Estado quien adopto estas políticas de mejoramiento de la vida y como un plan para mejorar la raza en el país, que llevaba mucho tiempo en un constante periodo de Degeneración. Respecto a lo anterior el concepto que más se acomoda a estas medidas estatales corresponde a Eugenesia, definida por Francis Galton como *“la ciencia del cultivo de la raza, aplicable al hombre, a las bestias y a las plantas a partir del estudio de los agentes bajo control social que pueden mejorar o empobrecer las cualidades raciales de las futuras generaciones, ya fuere física o mentalmente”¹¹*. Con esta definición no solo estamos incluyendo las políticas estatales dispuestas a mejorar la salud y bienestar físico de la población, sino que también estamos dando a entender que las políticas dispuestas para mejorar la educación en tanto generación de seres conscientes y racionales, también tuvo cabida en las medidas dispuestas por el

¹⁰ZARATE, María Soledad. *Embarazo y amamantamiento: cuerpo y reproducción en Chile*. EN: *Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile*. Editorial Taurus, Santiago, Chile, 2010. P. 364.

¹¹ VALLEJO, G; MIRANDA, M. *Darwinismo social y Eugenesia en el mundo latino*. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires, Argentina, 2005. P.12.

Estado chileno hacia finales del siglo XIX, permitiendo establecer la fundación de Instituciones Universitarias como parte de las medidas Eugenésicas para el mejoramiento de la raza; *“La eugenesia ha constituido un enorme proyecto interdisciplinario, en el cual estuvo comprometida la comunidad científica nacional, y cuyo objetivo era el mejoramiento/progreso de la humanidad o de grupos humanos, por medio del conocimiento científico y a través de la implementación de diversas políticas públicas.”*¹²

EDUCACION PRIMARIA

Los conceptos planteados anteriormente analizados en tanto fueron aplicados en la Educación chilena de finales del siglo XIX y de comienzos del XX, principalmente en lo que en aquella época recibía el nombre de Educación Primaria (actualmente llamada Enseñanza Básica); que será entendida bajo ciertos ejes principales de desarrollo que estuvieron es constante debate, para ser finalmente cristalizados en 1920 en la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria. No obstante, debemos hacer el alcance de que en el periodo de estudio comprendido para la presente investigación la ley que regía la educación chilena correspondía a la Ley de Instrucción Primaria de 1860, la cual otorgaba la responsabilidad educacional al Estado, pero que no lograba cubrir toda la población en edad de asistir a la Escuela, quedando esta solo al alcance de las clases altas del país.

Es por esta razón y en el entendido que entre los años 1890 y 1910, la intelectualidad chilena y grupo dirigente del país, se encontraban en un constante debate sobre la educación que debían recibir los niños, y qué niños, es que entenderemos la educación primaria bajo los preceptos que resultaron de esas discusiones, a saber:

¹² PALMA, Héctor. *Consideraciones historiográficas, epistemológicas y prácticas acerca de la eugenesia*. P.119; EN: VALLEJO, G; MIRANDA, M. *Darwinismo social y Eugenesia en el mundo latino*. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires, Argentina, 2005.

“como la base de la formación ciudadana, es decir, republicana y democrática, que debía educar en valores y no solo en saberes. En segundo lugar la escuela debía formar el sentimiento y la identidad nacional. Pues comprendía a todos los niños sin distinción de clase, sexo, raza o religión. (...) En tercer lugar, lo nacional era una educación orientada a los intereses y prosperidad del país, al vigor de la raza a través de la higiene y a la salud corporal, a la formación para el trabajo según las características regionales.”¹³

Estado de la cuestión

Hablar de la Historia de Educación y más aún de lo escrito por la Historiografía resulta bastante complejo, en tanto que son muchos los libros que dan cuenta de las diversas corrientes e influencias que esta recibió, el cómo y para quienes se fue impartiendo desde los comienzos de vida Republicana hasta nuestros días. Sin embargo y teniendo en consideración la extensa bibliografía que existe sobre Educación, es que para los efectos de esta investigación solo se hará referencia a los escritos sobre esta materia entre los años 1890 y 1910, en tanto que facultarán el trabajo y el acotamiento a lo que atañe esta investigación; la historia de las salidas a terreno en la educación primaria. De ahí que resulten pertinentes los estudios educativos que guardan relación con la salud, modernización y la cuestión social, ya que no podemos entender el comienzo de estas

¹³ SERRANO, S. PONCE DE LEON, RENGIFO. *Historia de la educación en Chile, tomo II. Ed. Taurus, Santiago, Chile, 2012. P.45-46.*

salidas pedagógicas, sin comprender el contexto en el que se encontraba inmersa la sociedad de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

En primer se debe tener en consideración que hacia la década de 1880, la educación chilena al igual que su Estado se encontraban en formación, por lo que había permanecido desde hacía muchos años, en una fase experimental pasando por una serie de influencias extranjeras en primer lugar y luego por las de los intelectuales chilenos que se dedicaron a pensar la educación que el país necesitaba, más específicamente que la clase política y dirigente requería para gobernar de forma tranquila. De aquí que se plantee *“la escuela, como construcción histórica del siglo XX, se levantó, ante el temor al socialismo, como uno de los pilares sobre los cuales había de emerger un nuevo orden social llamado a incorporar al pueblo y, en especial, a los hijos de la clase trabajadora, a los beneficios del sistema. A la mesa y silla del aula había de invitarse oficialmente al pueblo a tomar asiento, calmar enojos y dibujar a lápiz un nuevo porvenir”*¹⁴ Si bien la autora, plantea la educación al servicio del sistema y de quienes la controlan a comienzos del siglo XX, esta idea también es posible proyectarla hacia el siglo XIX, en tanto que siempre se vio a la educación como una herramienta de control social y de dominación que trajera beneficios a la elite chilena.

Lo anterior se debe entender en un contexto en que el Estado de Chile tiene un afán modernizador, en el que como plantea Bernardo Subercaseaux tres fueron las áreas que convergieron para que hacia 1890 se aplicaran una serie de reformas en la educación que permitieran poco a poco alcanzar el Estado moderno que tanto se anhelaba;

¹⁴ ILLANES, María Angélica. *Ausente Señorita: El niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio 1890-1990*. Ed. JUNAEB, Santiago, Chile, 1991. P.15-16.

“Desde los relatos de la crisis se trata de producir un cambio: si el ‘cuerpo’ de Chile está enfermo y putrefacto, al menos queda la posibilidad de salvar el ‘alma’ (para luego, desde allí, sanar el ‘cuerpo’). En esa dirección apuntan tres de las principales ideas-fuerza de la escenificación del tiempo nacional en su mirada de futuro: nacionalizar la educación, orientar la economía del país hacia la industria y mejorar la raza. Se trata de tres ejes semánticos que se reiteran en casi todos los discursos de época y que forman parte de la vivencia colectiva del tiempo de integración.”¹⁵

Teniendo en consideración estos tres grandes lineamientos del pensamiento intelectual y dirigente del país, es que podemos entender la serie de reformas a la educación, en tanto herramienta de control que permitiera cumplir con un mejoramiento de la industria y de la raza. De esto nos habla Sol Serrano en su historia de la educación, al plantear que *“una corriente ideológica que filtró las políticas estatales del periodo impregnando la mirada educacional del Estado en las primeras décadas del nuevo siglo. Sus principales científicos implicaban una aproximación directa a las personas que en este período fue definida desde las enfermedades que diezaban a la población. La ideología higienista concretó su misión en los médicos de ciudad y en los primeros servicios sanitarios dependientes del Ministerio del Interior desde el último tercio del siglo XIX (...).”¹⁶*

Si bien se habla de reformas en el ámbito de la salud, las que se vieron reflejadas en el aumento de médicos, en la creación de instituciones, creación de nuevas leyes, una mayor fiscalización de algunos hábitos que poseía principalmente la población de las ciudades;

¹⁵ SUBERCASEAUX, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile, VOL.II*. Santiago, Chile, 2011. P. 221.

¹⁶ SERRANO, S. PONCE DE LEON, RENGIFO. Op. Cit. P. 141.

esto significó también una mayor observación en las viviendas y políticas relativas a esta; llegó un punto en que Estado de Chile se vio sobrepasado por la gran cantidad de enfermedades y muertes que diezaban a la población por lo que se creó todo un aparataje que dirigiría todo el actuar de las instituciones y guiaría a los ministerios para acabar de una vez por todas con el problema demográfico del país; *“Esta estructura de organización sanitaria permitiría organizar científicamente la defensa contra la enfermedad y la muerte, contribuyendo del modo más eficaz al crecimiento de la población y por consiguiente, a la riqueza del país”*.¹⁷

Al prestar mayor atención a lo anterior, fue que se dieron cuenta que el foco al cual debían poner más énfasis era la infancia; que hasta ese entonces no era considerada en los planes estatales salvo por el área educativa; que ya comenzaba a ser entendida y vista como la futura mano obra laboral. María Angélica Illanes, es clara en su libro Ausente Señorita, al señalar que esta organicidad estatal relativa a la salud recién llega al ámbito educativo hacia el cambio de siglo, cuando la doctora Eloísa Díaz Insunza es nombrada “Medico-Inspector de las Escuelas Públicas de Santiago”¹⁸, la que se dedicaría a recorrer escuela por escuela para realizar un catastro de las enfermedades que poseían los niños, reconocer la raíz del problema sanitario que aquejaba a estos y además, crear una serie de dictámenes e informes que tratarían de solucionar el problema de la muerte infantil. La dedicación y compromiso de esta médico para con la población infantil chilena se ve reflejada a continuación; *“Las medicinales manos de la Dra. Eloísa acariciaban cada mañana la*

¹⁷ ILLANES, María Angélica. *“En el nombre del pueblo, del Estado y de la ciencia....”* Historia social de la salud pública en Chile 1880-1973. Editado en colaboración de la Fundación Interamericana. Santiago, Chile, 1993. P. 104.

¹⁸ EN: ILLANES; Ausente...; Op.cit. P.28.

*miseria grabada en las gargantas purulentas, en los pulmones roncacos, en la piel reseca y los ojos turbios de los anémicos niños escolares del Estado.*¹⁹

Cuando planteamos el intento de la Doctora por mejorar de manera concreta la salud infantil de Chile, nos referimos también a su proyecto que constaba de una serie de informes en los que se planteaban una serie de pasos a seguir tanto por las escuelas como por el Estado, dentro de los cuales se encontraba asistencia a los niños desde cosas tan sencillas como la alimentación, el vestuario y el intento por acabar con la deserción escolar que no ayudaba en nada a solucionar el serio problema al que se veía enfrentado el gobierno. Es dentro de estas reformas y propuestas, que por primera vez encontramos un libro sobre educación que plantea la relación de este con la salud y el uso de los paseos o excursiones como una herramienta para el mejoramiento de la vida de los habitantes más pequeños del país.

A lo mencionado en el párrafo anterior, se debe sumar lo planteado en el Tomo II de la Historia de la Educación en Chile, entrega una descripción del paupérrimo estado en que se encontraban los niños en sus hogares y de la urgencia que esto requería por ser solucionado. De la misma manera en que plantea de forma diagnóstica todas las enfermedades que afectaban principalmente a la población infantil, en su acápite sobre “*Higiene*”, también da cuenta de las mismas trabas que el Estado ponía a los niños que ya poseían enfermedades y que debían permanecer en “cuarentena” para prevenir el contagio del resto de los alumnos, lo cual contribuía al “ausentismo escolar” y a no sanar a los niños. Dado este problema, la autora señala que a petición José Abelardo Núñez, el ministro estableciera “*un plan sanitario para establecer una inspección higiénica escolar organizada por medio del*

¹⁹ ILLANES, *Ausente...* Ibid. P.29

*registro de médicos que voluntariamente se comprometieran a visitar las escuelas públicas. En 1895, el programa se estableció bajo la dirección de un médico inspector para las elementales urbanas del departamento de Santiago.*²⁰

A su vez el libro Historia de la Educación en Chile tomo II, plantea que en el primer decenio del siglo XX recién se comenzó a implementar para *“mantener sanos a alumnos y profesores mediante la enseñanza de hábitos higiénicos, de control sanitario del ambiente y de la adopción de medidas de carácter profiláctico.*”²¹ Esto fue de manera incipiente, ya que al encontrarse el sistema educacional en manos de las Comunas Autónomas, estas no poseían todos los recursos necesarios para cubrir todas las Escuelas Primarias y Normales de carácter público, por lo que dejaron en manos del Estado que encargó a Eloísa Díaz y a su equipo de cinco médicos, la inspección de las escuelas de niños; lo que si bien fue de utilidad en tanto sirvió de diagnóstico para saber la situación sanitaria de la educación primaria de Santiago y de algunas ciudades del país, no fue suficiente dada la gran cantidad de escuelas que existían en la época. Todo esto es planteado por los autores como parte de un plan estatal, dispuesto para mejorar la salud de la población y principalmente de la futura mano de obra del país, los niños.

Una idea similar plantea en su tesis de pregrado, Felipe Martínez el que si bien da cuenta de las distintas concepciones que se tuvo del cuerpo humano por parte de la sociedad chilena, también nos entrega luces de la utilización de este por parte del Estado-moderno; en tanto serviría la sociedad capitalista que tanto requería cuerpos fuertes. Es en este repaso por las diferentes concepciones del cuerpo, es que llega a la segunda mitad del siglo XIX

²⁰ SERRANO, S. PONCE DE LEON. M, RENGIFO. F. Op. Cit. P. 146.

²¹ SERRANO, S. PONCE DE LEON. M, RENGIFO. F. Ibid. P. 149.

planteando la relación Educación-Cuerpo-Higiene y la instauración de nuevos modelos pedagógicos, los que si bien plantean el desarrollo de una nueva materia como lo fue la clase de Educación Física, también es servil para esta investigación, en tanto que da cuenta de la nueva concepción que tenía el Estado respecto del cuerpo, de la carencia educativa que existía en la Educación primaria y de que esta sería la más utilizada para dar solución a los problemas sanitarios del Chile de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Respecto a esto Felipe Martínez cita;

“Según Rozengardt, el cuerpo en la modernidad se erigió según los cánones de la racionalidad y productividad, reglamentado su funcionamiento en base a los esquemas de la razón, dejando de lado la voluntad y los afectos. Estas ideas determinaron los contenidos que irían adquiriendo las diferentes direcciones que el Estado imponía a las prácticas corporales y motrices, y específicamente a la educación. Como consecuencia de esta transformación utilitaria del cuerpo, la escuela figuraría como la institución en donde la formación de un cuerpo disciplinado representaba las bases para la formación eficiente de los alumnos.”²²

²² MARTINEZ FERNANDEZ, Felipe, 2011. *Hacia una pedagogía del cuerpo; la Educación física en Chile. 1889-1920*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Santiago, Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Sociales e Historia. P. 42.

Descripción de las fuentes

Las fuentes de análisis para llevar a cabo la presente investigación, constan de dos partes, en primer lugar se encuentran los planes y programas de enseñanza primaria y secundaria, diseñadas por los “expertos” alemanes que vinieron a formar a los futuros profesores chilenos; en los cuales se plantea una nueva metodología de trabajo basada en la experiencia. De estos planes y programas se escogieron los de tres asignaturas, a saber Historia y Geografía, Enseñanza de las Cosas y de Ciencias Naturales escritos en las postrimerías del siglo XIX; los cuales servirían para plasmar la idea del aprendizaje mediante la experiencia.

En segundo lugar se tendrá como fuente, los informes médico escolar del año 1902, de la Inspectora médico escolar Eloísa Díaz la que plasmó su diagnóstico acerca de la situación social que acaecía a la educación primaria en Chile, a lo cual sumaron unas series de soluciones para la cuestión sanitaria en la infancia, a lo cual se deben sumar los debates realizados en el Congreso Nacional de Educación de 1902, en el cual se podrán evidenciar la serie de posturas e ideas, aceptaciones y contraposiciones para llegar a zanjar qué tipo de educación querían llevar a los niños del país.

En tercer lugar se llevará a cabo un análisis de diez fotografías, solicitadas al Museo de la Educación Gabriela Mistral, las cuales servirán para corroborar si las salidas pedagógicas salieron de la teoría y se llevaron realmente a la práctica en la educación primaria.

Capítulo 1: “CONTEXTO HISTÓRICO”

El Estado de Chile, desde los comienzos de su vida independiente se encontró inmerso en un contexto mundial en que los principales ejes fueron el “progreso y la modernidad”; los cuales siguiendo el ejemplo de países extranjeros que ya se encontraban en estas vías desde hacía ya varios años, podría ser alcanzado a través de cambios en el ámbito económico, lo que implicaba apuntar hacia la industrialización. Para esto la elite chilena, necesitaba en primer lugar crear una “identidad nacional”, que sus habitantes dejaran de sentirse parte de la colonia española y se entendieran como ciudadanos chilenos; para que como tales buscaran mejoras en el país y se dispusieran a trabajar por este, respecto a esto Bernardo Subercaseaux es claro al plantear lo siguiente: *“Entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, en Chile, como en casi todos los países de América Latina, se da un activo proceso de construcción de la identidad nacional, proceso que viene a reajustar el imaginario republicano que regía desde la lucha por la Independencia. A fines del XIX, el país ha entrado en un acelerado proceso de modernización con todos los cambios que ello implica, (...).”*²³. En segundo lugar se requeriría de una fuerte mano de obra, la que sería servil al proceso de industrialización que se buscaba instaurar en Chile.

Sin embargo, estos ideales de modernidad y de progreso para los ojos de la elite no podrían ser cien por ciento alcanzados en tanto que el país no poseía un sistema educacional público que permitiera crear esta identidad nacional en función de un país más avanzado; muy por el contrario, el único sistema educacional que existía y que funcionaba era el perteneciente a la Iglesia Católica que con sus escuelas privadas se dedicaban a educar a la elite, que en el futuro gobernaría el país. En este punto, es que comenzamos a encontrar una serie de

²³ SUBERCASEAUX, Bernardo. Op.Cit. P. 217.

cambios a nivel institucional, reformas, llegada de intelectuales extranjeros que ayudaron a crear un nuevo país y a generar cambios desde la base de la sociedad; como también nos encontramos con una serie de debates sobre el cómo actuar, hacia quienes apuntar el cambio y el qué hacer para alcanzar el progreso y la modernidad.

Una de las primeras medidas que da cuenta de este intento de cambio consistió en la promulgación de la Ley de Instrucción Primaria, la que en el año 1860 revela hacia qué sector de la población estarían orientadas las reformas y con la que se comenzaría a marcar un poco el desarrollo de la segunda mitad del siglo XIX;

“Art. 1.º La instrucción primaria se dará bajo la dirección del Estado. Art. 2.º La instrucción que se diere en virtud de esta lei será gratuita y comprenderá a las personas de uno y otro sexo. 3.º Habrá dos clases de escuelas, elementales y superiores. En las primeras se enseñará por lo menos lectura y escritura del idioma patrio, doctrina y moral cristiana, elementos de aritmética práctica y el sistema legal de pesos y medidas. (...)”²⁴

La cita anterior es clara al plantear, que será el Estado el encargado de llevar la educación a los niños principalmente a aquellos de sectores populares sin posibilidades de poder pagar una Escuela de carácter privado. A su vez y guardando relación con lo anterior podemos inferir una incipiente intención de separar el poder administrativo de la Iglesia Católica, la que desde la época colonial había influenciado las decisiones del Gobierno chileno. La creación de la Ley general de Instrucción Primaria, buscaba educar a los sectores populares y más aún a aquel sector de la sociedad que nunca había sido tomado en cuenta, los niños.

²⁴ LEY GENERAL DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA. Santiago, Chile. 24 de noviembre de 1860. P. 490. EN: [en línea] < <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018152.pdf> > [consulta: 27 de abril de 2016]

Para entender de mejor manera estas reformas, es importante realizar la pregunta ¿por qué educar a los niños si también rinden como mano de obra? Responder esto en la actualidad resultaría sumamente sencillo, ya que todas las personas sean niños o adultos tienen derecho a ser educados; sin embargo en la segunda mitad del siglo XIX el pensamiento era totalmente diferente, dado que las condiciones en que vivía la población chilena eran deplorables y en nada contribuían a la realización de un trabajo eficiente, por lo que muchas veces en las familias numerosas que no poseían dinero ni para la alimentación, además del padre, los niños en edad de trabajar debían comenzar a generar recursos para cubrir las necesidades básicas. Por esta razón fue que resultó tan complejo instaurar un sistema de enseñanza pública eficiente que realmente le permitiera al Estado generar una identidad nacional, y los futuros intelectuales que pensarían Chile.

Lo planteado anteriormente no se puede entender sin antes dar cuenta de la situación que se vivía en el Chile del siglo XIX, entre los cuales se encontraron una serie de cambios que estuvieron intrínsecamente relacionados con el proceso de modernización que se estaba viviendo, entre estos se encontraron los fenómenos de expansión económica, la movilidad social, cultura de masas y desintegración social, lo cual contribuyó a que en la clase dirigente se comenzara a generar una sensación de crisis, al quedar de manifiesto todos los problemas que estaba viviendo la gran mayoría de la población chilena.²⁵

Esta crisis, que comenzó a visualizar la clase dirigente del país guardaba estrecha relación con las condiciones en que se encontraba viviendo el pueblo chileno, situación que llegó a tan alto nivel de gravedad que teóricos lo bautizaron con el nombre de la “Cuestión Social”.

²⁵ EN: ROJAS FLORES, Jorge. *Historia de la Infancia en el Chile Republicano. 1810-2010*. JUNJI, Santiago, Chile, 2010. P.209.

La idea de la modernización rondando a lo largo de todo el país, trajo consigo grandes olas migratorias del campo a la ciudad, que llegaban a los grandes centros urbanos con el supuesto de encontrar una mejor calidad de vida, mejores trabajos, salarios; y para mantener de mejor manera a sus familias. Sin embargo, este sueño con el que centenares de familias llegaban, se derrumbaba al darse cuenta que eran muchos que las ciudades no estaban dando abasto y que tampoco había ofertas laborales, sumiendo a la población en paupérrimas condiciones como lo fue el vivir hacinados en cités y conventillos:

“Lo cierto es que las condiciones higiénicas eran deplorables. En muchas casas la basura era arrojada directamente a las acequias que cruzaban al interior de las viviendas, impidiendo el escurrimiento normal de las aguas y amontonando basuras en su interior.”²⁶

De todo el gran problema que constituía la Cuestión Social, la elite puso mayor atención a aquello que a futuro perjudicaría sus afanes modernizadores y que relacionaba el estilo de vida de cientos de familia, con las altas tasas de mortalidad infantil. Las cifras que dan cuenta de esto son claras, llegando a un 26% entre la edad de cinco y catorce años, según datos del Registro Civil de 1909.²⁷ Teniendo en cuenta estos datos, era de suponer que la elite tomara cartas en el asunto en tanto que su futura mano de obra estaba muriendo truncando de esta manera sus planes de modernización. A esto también se debe agregar que quiénes primero pusieron atención a los problemas de la sociedad y lograron visibilizar las malas condiciones que se estaban padeciendo por la migración, las enfermedades y altas de tasas mortalidad, fueron los médicos; que se dispusieron a estudiar los casos a un nivel

²⁶ REYES DEL VILLAR, Soledad. Op. Cit. P.99-100.

²⁷ EN: SERRANO, S. PONCE DE LEON. M, RENGIFO. F. Op. Cit. P.143.

general para luego generar un cambio y modificar las condiciones de salud, pero ahora entendiendo que era gran parte de la población la que padecía este problema.²⁸

La aristocracia chilena, al tomar plena conciencia del grave problema social que vivía la población del país, hicieron caso a los médicos que dieron a conocer las altas tasas de mortalidad infantil y decidieron tomar una serie de medidas en función del mejoramiento de la salud y de la disminución de los números de muertes otorgándole un rol fundamental al Estado, ya que a través de este se llevarían a cabo todas estas reformas. A raíz de esto es que se comienzan a tomar una serie de medidas de carácter “público” para mejorar la “raza chilena” las que se aplicarían en dos de los ámbitos que más contribuirían, según ellos, a cambiar el cariz de la mano de obra que se estaba viendo mermada por la serie de enfermedades de las que era víctima. Así fue que el Estado de Chile concentró todos sus esfuerzos en mejorar la salud, introduciendo una serie de medidas “higiénicas” en gran parte de la cotidianidad de la población. Si bien se tomó la determinación de efectuar los cambios pertinentes y de comenzar a educar a la población en cuanto a la importancia de cuidar sus cuerpos para así tener una mejor salud; los miembros del gobierno se vieron enfrentados a la interrogante de cuál sería la manera más eficiente y práctica concretar esta nueva Reforma, la que llegaría de la mano de los mismos médicos que desde la segunda mitad del siglo XIX venían insistiendo en la importancia de introducir la Higiene como una forma de vida. A este respecto fue que se tomó la determinación de aplicar esta nueva propuesta de salud, en la educación pública, ya que esta sería la vía más efectiva en tanto que podría establecer un programa “académico” con un profesor que se abocara a enseñar conductas higiénicas como también la importancia de proteger el cuerpo humano.

²⁸ MARTINEZ F., Felipe. *Construyendo cuerpos infantiles... modelando cuerpos patriotas. La educación física en Chile. 1889-1920*. Educación Física y Ciencia. 2011. P. 25.

De lo expuesto anteriormente, se debe considerar que los más afectados por la “cuestión social”, fueron los niños y jóvenes, en tanto que sus pequeños cuerpos no eran bien alimentados, frecuentaban lugares sucios quedando más expuesto que los adultos que ya poseían las defensas necesarias para no morir, fue que todos los cambios irían en función de estos. Al ser los más pequeños de la sociedad los más afectados, es que se ratificó la idea de la vía educativa de mejoramiento de la raza, en tanto que de la convergencia de la higiene y de la educación se llega a la idea de mejorar los cuerpos, mediante el uso de la instrucción pública; “(...) *Es así como la estrategia de civilizar al pueblo mediante la educación se fue modificando en conjunto con otra: la reconstrucción de los sujetos a partir de una pedagogía moderna que se planteó, como objetivo, hacer del cuerpo una fuerza económica, social, cultural y política.*”²⁹ Como bien se plantea en la cita anterior, al Estado de Chile no solo le interesaba el bienestar físico, sino que también le daban una importancia fundamental al desarrollo del intelecto de la población, en tanto que así mejorarían la raza y se evitaría el tener que traer a expertos desde otros país del mundo, porque serían los propios chilenos los que pensarían el país que se necesitaba y se encargarían de estipular las reformas para alcanzar el progreso y la modernidad; con lo cual evitarían invertir grandes fondos como ya lo habían hecho hacia 1880 cuando salieron en busca de expertos extranjeros para que realizaran las reformas educativas necesarias de cara al centenario.

²⁹ MARTINEZ F., Felipe. Ibid. p.101.

Capítulo 2: “LA EXPERIENCIA ALEMANA EN CHILE Y LA INSTAURACIÓN DE UN NUEVO MODELO EDUCACIONAL”.

Las políticas educacionales que se han instaurado en Chile, siempre han sido al alero de las decisiones tomadas en Europa, como sucedió durante el periodo de la Colonia, o se han servido de los modelos que más resultado han tenido en los países del viejo continente, tratando de hacer válidas las mismas necesidades y motivos por los cuales fue diseñado dicho modelo, instalando así un sistema educativo que no siempre era acorde con las condiciones sociales, estructurales y económicas del país, y que no era capaz de cubrir las necesidades para lo cual estaba siendo planteado dicho cambio. Un ejemplo de esto lo constituyó la implementación de las Escuelas Normalistas de Preceptores, diseñadas en Europa para preparar y educar a los futuros profesores de Instrucción Primaria, que para los efectos de Chile, buscaba “civilizar a la masa popular” profesionalizando a los ya existentes educadores o sacar a aquellos que no cumplieran con los requisitos pedidos para impartir clases.

La instauración de la Escuela Normalista de Preceptores, tenía como motor principal, la formación de los futuros ciudadanos chilenos, que debían ser “moldeados” de acuerdo a la identidad nacional que la clase política quería formar.

Si bien, comenzó a funcionar en 1842 y sufrió modificaciones hacia 1885, la instrucción de preceptores no dio a basto para la gran demanda “estudiantil” existente en esos momentos, por lo que se vieron privilegiados con este nuevo sistema los miembros del selecto grupo de la clase dominante, quedando a la deriva todos aquellos estudiantes asistentes a las escuelas, que no alcanzaran a tener preceptor.

Luego de esta primera etapa de prueba que buscaba educar a las masas populares de forma gratuita se logró cubrir gran parte de la demanda existente de profesores hasta ese entonces para la primera etapa de formación, a saber, párvulos y hasta los 12 o 13 años, para lo cual posteriormente se crearon nuevas instituciones de formación de preceptores para mujeres y en otras regiones del país.

Dado que se lograron los avances esperados y que la formación primaria estaba funcionando y avanzando, también resulto imperante reforzar y darle importancia a la formación de educadores secundarios, la que si bien existía desde la época colonial, era impartida solamente para quienes pudieran costear esta educación, dando cuenta con esto del carácter elitista que estaba alcanzando la educación secundaria chilena. Al ser esto contraproducente con el objetivo de formar nuevos ciudadanos, *“se planteó la necesidad de readecuar planes y programas por largos y detallados y se va imponiendo la idea de cambiar el sistema enciclopédico de la enseñanza.”*³⁰

El Estado chileno que buscaba formar mejores ciudadanos, en base a nuevos aires educativos comenzó la búsqueda de un nuevo modelo que se acomodase a sus necesidades, con profesionales competentes que además de ser expertos en sus materias de investigación, fuesen capaces de enseñar a enseñar estas materias a los futuros profesores secundarios de Chile. Así fue que durante el gobierno de Domingo Santa María, se comenzó la búsqueda en Europa del sistema idóneo para este Estado en formación, dando con el modelo francés y con el alemán, que eran los más aplicados en el viejo continente. Entre estas, el más servil a lo que Chile buscaba fue el modelo alemán, en tanto que *“se*

³⁰ MELLAFE, Rolando. *El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1981)*. EN: Monografías de cuadernos de historia N°2. Santiago, Chile. P. 71

*distinguía en el concierto mundial al hacer uso de un saber científico en el engrandecimiento de su producción, el perfeccionamiento de su educación, como de su formación militar.*³¹

Mientras Alemania se enaltecía sobre sus vecinos, Chile se vio reflejado en el país Europeo tras ganar la guerra del Pacífico y “sobreponerse” a Bolivia y a Perú. De ahí que al ver como un país formado recientemente podía progresar de forma tan rápida, se tomaron todas las ideas que se pudieran de éste, para aplicarlas en Chile. Un claro ejemplo de esto fue el informe preparado por Valentín Letelier, respecto a la educación alemana, titulado “*Las Escuelas de Berlín*”, en la que principalmente el secretario de la legación, realiza una serie de comparaciones entre ambos países, analizando que elementos pueden aplicar y cuáles no, estipulando ya hacia 1885- previo a la reforma educacional- todo aquello que le faltaba a Chile por mejorar: “*Nosotros hemos menester (...) estimular los congresos pedagógicos, reorganizar i estender los planes de estudio, cambiar radicalmente los métodos didácticos,...*”³². Con esto quedaba de manifiesto la necesidad de hacer con urgencia una reforma educacional, pero para lo cual resultaría imperiosa la ayuda de profesionales extranjeros.

Teniendo en cuenta este precedente, es que la Legación de Chile en Alemania formada por Valentín Letelier, Claudio Matte y José Abelardo Núñez; quienes encargaron a siete alemanes la organización del Instituto Pedagógico y la formación de los profesores secundarios de Chile.³³ Dentro del grupo que llegó a Chile se encontraron; “*(...)Jorge*

³¹ SANHUEZA, Carlos. *Geografía en acción; Práctica disciplinaria de Hans Steffen en Chile (1889-1913)*. Santiago, Chile, 2014. P.24.

³² LEGACIÓN CHILENA EN ALEMANIA. *Las escuelas de Berlín*. Santiago, Chile, 1885. P.4.

³³ Referido en: SERRANO, Sol. *Historia de la Educación en Chile (1810- 2010). Tomo II, La educación nacional (1880-1930)*. Santiago, Chile, 2012.

Enrique Schneider en Pedagogía y Filosofía, Juan Steffen en Historia y Geografía, Reinaldo von Lilienthal en Matemáticas, Alfredo Beutel en Ciencias Físicas, Federico Johow en Ciencia Naturales, Federico Hanssen en Filología General, Alemán y Latín y Rodolfo Lenz en Filología moderna: Inglés y Francés.”³⁴

Con la llegada de estos profesionales en 1889, se funda el Instituto Pedagógico que buscaba formalizar la formación de docentes secundarios, en pos de igualar la educación chilena, que hasta ese momento solo era de calidad y recibida por aquellos pertenecientes a la clase dirigente del país; y a su vez serviría para facilitar el control por parte del Estado de aquellas materias que se impartirían, los contenidos, quienes lo harían y para establecer el orden e ideología necesarios para cumplir los fines que estimasen convenientes. Así quedaba manifestada la intención del Estado al hacerse cargo de la educación, la de formar nuevos y mejores ciudadanos chilenos, que se reconocieran como tal y que contribuyeran a sacarle provecho a los recursos del país, en base a todo el conocimiento que adquirirían tras realizar las investigaciones en las diferentes materias, además de crear un sentimiento nacional unitario.³⁵

La formación alemana, aunaba la formación académica con la investigación teniendo como base la idea de que el saber y el saber-hacer iban de la mano³⁶. Esta forma de entender la enseñanza, por parte de los alemanes explicaría su gran interés por conocer y aprender todo desde la propia experiencia, lo que los llevaría a realizar viajes exploratorios de manera que pudieran corroborar sus ideas y de esta forma aprender mucho más que solo con textos o clases en aulas, es respecto del libro del profesor Carlos Sanhueza Cerda, que se infiere la

³⁴ MELLAFE, Rolando. Op. Cit. P. 86.

³⁵ Referido en: SERRANO, Sol. Op. Cit.

³⁶ EN: SANHUEZA, Carlos. Op. Cit.

importancia de la experiencia a la hora de aprender y la relación existente con la naturaleza, en tanto que *“se asumía la noción de una suerte de predestinación: la tierra escondía la voluntad divina que se iba revelando a través de la historia y, de este modo, se garantizaba la educación y el progreso de la humanidad. La tierra era concebida como la educadora del hombre.”*³⁷

Este afán de los extranjeros del siglo XIX por redescubrir la naturaleza, de encontrar el saber en ella en base a las distintas experiencias que estas puedan proporcionar, conducen a una interrogante que guarda relación con los motivos que finalmente trajeron a este grupo de alemanes a enseñar a Chile, a saber: ¿por qué se vinieron a Chile, siendo que las condiciones de vida para un académico en Europa eran mucho más propicias que las de un país que recién se iniciaba en estas?

Para dar respuesta a esta pregunta, es menester remontarse a los comienzos del siglo XIX a los viajes realizados por los algunos científicos alemanes, que andaban en la búsqueda de su lugar idílico, aquel que se condijera con las características de la corriente romántica en que primara lo desconocido, lo sublime y bucólico, que solo habían podido acercarse a esos lugares mediante sueños y/o libros; similares a los descritos a continuación:

“...la imposibilidad de distinguir y dimensionar a simple vista lo que encierran los bosques ha dado origen a verdaderas fronteras regionales, que por siglos le han conferido su cualidad misteriosa, terrorífica, mágica y

³⁷ SANHUEZA, Carlos. Op. Cit. P. 51.

sagrada. (...) En esos países, el bosque está cargado de valores emotivos más poderosos a veces que su valor económico."³⁸

Esta representación de la naturaleza Latinoamericana y más específicamente la chilena, da cuenta no solo de la predominancia de una corriente de pensamiento como lo fue la romántica, sino que también deja entrever la importante que era para los Europeos emprender el viaje, sin importar el costo, con tal de descubrir, conocer y aprender todo lo relacionado con sus materias, en estos nuevos parajes. Con estas ideas emprendieron viajes Humboldt, Phillipi, Gay, Darwin, que se dedicaron a recorrer cada rincón desconocido de lo que observaban e interpretaban, registrando sus prácticas en diarios o bitácoras de viaje, que una vez reproducidas y distribuidas, harían de la experiencia geográfica una parte fundamental de su aprendizaje y sentarían el precedente para futuras generaciones. Todas las investigaciones realizadas en terreno, permitieron la formulación de teorías y la explicación de muchos fenómenos naturales, geográficos, químicos y biológicos; que permiten relacionar su forma de ver el mundo, la herencia académica, el interés de las generaciones de finales del siglo XIX; con el afán de redescubrir este continente, de poder vivir la experiencia de los grandes científicos que se dedicaron a dejarse educar por la naturaleza.

Lo anterior no solo da cuenta de aquellos elementos que buscaban los viajeros europeos de comienzos del siglo XIX, sino que también reflejan un ideario presente a lo largo de cien años, en que también hubo una gran cantidad de científicos que abrieron una serie de puertas a los seguidores del Romanticismo y a aquellos investigadores que estaban en formación, y

³⁸ MAINO, Gabriela. *Cambio en el paisaje rural de la zona central, 1840-1880*. EN: Vida rural en Chile durante el siglo XIX. Academia Chilena de la Historia, Santiago, Chile, 2001. P234

que solo aspiraban a continuar con el legado científico en la mayor cantidad de materias posibles, como lo fue el caso de la geografía, en la que Humboldt descubrió la existencia de una corriente marítima que permite la migración de peces y la llegada de aguas provenientes de la Antártica, que facultad el desarrollo de una flora y fauna marina específica y que a su vez ejerce influencias sobre el clima. Podríamos plantear que en este caso, el seguidor de los pasos de Humboldt, fue Hans Steffens, quien posteriormente llegará a impartir clases al Instituto Pedagógico mientras que en paralelo realizaba por encargos del Estado chileno, viajes exploratorios y de reconocimiento del territorio de Chile, llegando a descubrir la existencia de una falla en la zona de la Patagonia, de nombre Ofqui liquiñe.

De lo anterior es que se puede plantear que hay una herencia en el continente europeo, de los saberes geográficos y científicos en general; y que dada la formación académica de los alemanes consistente en el Saber-Hacer, se podría aprovechar la oportunidad de viajar a Chile no solo a realizar clases en el nuevo Instituto Pedagógico, sino que también podrían realizar salidas a terreno con el fin experimentar aquello que habían leído en los libros, y de esta forma impregnarse de nuevos conocimientos, que luego serían útiles para la enseñanza de los profesores secundarios.

Como quedó planteado en los párrafos anteriores, dos habrían sido las razones por las cuales llegaron los alemanes a trabajar al Instituto Pedagógico, por un lado el interés del gobierno chileno que los contrató, junto al interés del gobierno alemán de difundir sus metodologías para posicionarse poco a poco como potencia mundial; y las diversas representaciones románticas de la naturaleza, que invitan a plantear una nueva metodología de trabajo, la de las salidas a terreno.

Esta nueva forma de impartir clases, comenzó a ser aplicada en cuanto llegaron a dirigir el Instituto Pedagógico, siendo el que más las utilizaba Hans Steffen, quien se encontraba imbuido del pensamiento romántico, de la idea del saber y saber-hacer, y que trató de transmitir a sus estudiantes chilenos, mediante la enseñanza de la Historia y de la Geografía; *“La posición pedagógica de Steffen dejaba en evidencia la incorporación que el profesor del Instituto Pedagógico hizo de las discusiones en Alemania al privilegiar un aprendizaje vivencial, desde lo local y a partir del **hacer**, más que de la mera reproducción del mismo. Lo anterior explica la importancia que el profesor prusiano le otorgó a la confección de mapas, esquicios y esquemas en el marco de su praxis pedagógica”*³⁹

Esta idea de Steffen, de realizar sus clases de Geografía e Historia fuera de la sala de clases, poco a poco llegó a convencer al Cuerpo de Instrucción Pública de la utilidad y efectividad de la experiencia en terreno, como metodología de aprendizaje para los estudiantes secundarios, llegando a ser incluidos en los planes y programas de los Liceos de Estado y no solo en el ramo impartido por Hans Steffen, sino que también en Lecciones de cosas y en Educación Física; los cuales a su vez permitían un desarrollo interdisciplinar durante la clase, en tanto que el lugar escogido podía permitir enseñar sobre biología, historia, geografía, química, etc. Lo anterior queda de manifiesto en los programas de estudios para Liceos de Estados, de 1893, en que se planteaba:

“(…)En Santiago se debe visitar todos los años la Alameda, el Mapocho, la Quinta, el Parque i el cerro Santa Lucía, sin olvidar el Museo i jardines zoológico i botánico. Sobre los próximos cerros es donde tiene que hacerse el estudio intuitivo i analítico de la parte visible de la provincia, antes de formar

³⁹ SANHUEZA, Carlos. Op Cit. P. 65.

el mapa de ésta. Para los estudios de historia natural también es indispensable hacer algunas excursiones, principalmente en primavera. Una sola excursion bien dirigida vale a veces mas que seis clases en la sala.”⁴⁰

Respecto al uso de las salidas a terreno en la educación chilena, es necesario plantear algunas consideraciones que se tenían en las misma época de la enseñanza de la Geografía y de su aplicación en terreno, en tanto que eran serviles a una serie ideas del Estado, como el conocer el territorio, para hacerlo sentir propio y desde ahí generar un sentimiento nacionalista, tras lo cual podría ser defendido por sus ciudadanos en casos de litigios con los países vecinos. De esto, hacia 1930 Ulises Vergara plantea la importancia de las experiencias en terreno para la educación; *“Por lo tanto, en la escuela secundaria las materias geográficas que mejor sirven para su objeto serán aquellas que comprueben la estrecha relación que existe entre la tierra y sus habitantes, entre el medio físico y el hombre, entre el mundo fenomenal terrestre y la actividad humana que reacciona frente a él para procurarse el mayor bienestar.*”⁴¹

La idea que plantea Vergara sobre el “bienestar” que puede otorgar la salida a terreno, se debe entender no solo como parte de un aprendizaje académico, sino que además implica el aprender técnicas de supervivencia y de una serie de beneficios para la salud, y para la economía del país en tanto se conozcan los suelos y los recursos a los cuales se les pueda sacar provecho. Esto, permite establecer una fuerte y estrecha relación no solo entre las formas en que el Estado estaba llevando a cabo sus objetivos de Modernidad y Progreso, en tanto que se estaría potenciando un mejoramiento de la raza en lo que concierne a lo

⁴⁰SCHNEIDER, Jorge Enrique. *Programas de instrucción secundaria aprobados*. [en línea] Santiago, Chile. <<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0056514.pdf>>[consulta: 23 de abril de 2015]

⁴¹VERGARA, Ulises; y PUGA, Luis. *La metodología de la enseñanza de la Historia y de la Geografía*. Santiago, Chile. 1930. P.18.

intelectual, al modificar las prácticas pedagógicas y el enfoque que a este se les estaba dando el cual era de carácter netamente científico, materia esencial para el desarrollo del país que estaba en búsqueda de la industrialización y también de suma importancia para la formación de la población, dado que al educar desde esta nueva mentalidad “alemana” se podría llegar de mejor manera a la forma de pensar de la población, al introducirle ideas científicas que permitieran dar pie a la formación de futuros profesionales que pensarán un Chile nuevo y a su vez, que sirvieran de mano de obra a los planes Estatales.

FOTO 1



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Curso de Carbón.

Un claro ejemplo del fuerte interés estatal de que el territorio fuera conocido para así generar futuros trabajadores en pos del progreso y de modernidad de Chile, es esta fotografía en la que se puede apreciar a un curso de veinticuatro alumnos de entre 13 y 15 años aproximadamente, junto a su profesor. Como se puede evidenciar los educandos se encuentran vestidos con un overol, botas de agua y en su cabeza portan un casco a modo de protección, mientras que su maestro viste de terno y corbata.

El título de la fotografía “*Curso de Carbón*” se encuentra intrínsecamente relacionado con las palas y picotas que portan los jóvenes en sus manos y que muestran hacia el centro de su formación, para dar cuenta de la herramienta que utilizarían y del lugar al que se adentrarían para aprender.

Respecto a lo anterior, también se debe considerar y dar importancia al fondo de la fotografía que permite entender el nombre del curso, la vestimenta de los estudiantes y las herramientas de aprendizaje que a su vez eran de trabajo; con esto nos referimos a la entrada de la mina de carbón, la que está construida con vigas de madera y es cruzada por rieles, por los cuales más tarde saldría el material extraído.

De esto es que se puede desprender que la intencionalidad de la fotografía es reflejar que los estudiantes chilenos desde su juventud demostraban una gran interés- premeditado por las políticas públicas, a través de los planes y programas de instrucción- por conocer y aprender de las propiedades de su tierra; complementando el saber entregado por su maestro con el saber-hacer adquirido en la práctica de la mina en pos de mejorar Chile, como la futura mano de obra que ayudaría a alcanzar el progreso y la modernidad.

El desarrollo de estas ideas no solo fue posible y aplicable en la concepción del Saber-hacer de los alemanes, a la clase de Historia y geografía, sino que también fue introducido en los planes y programas de toda la enseñanza secundaria la que comprendía “Cursos Preparatorios” de tres años con diferentes materias que tras ser aprobadas permitirían el paso a los “Cursos de Humanidades” los que se desarrollarían a lo largo de seis años; dentro de los cuales debemos mencionar en primer lugar las “Lecciones de Cosas”, el cual se impartía en la primera etapa de formación preparatoria, que posteriormente en el ciclo secundario sería sucedido y dividido en: “Geografía i Historia y en Ciencias naturales”. Estas tres asignaturas, a las cuales debemos sumar la “Gimnasia” hacia 1893, fueron los que aunaron de mejor manera la relación del aprendizaje académico, que suele ser llevado a cabo estando sentado en una silla frente a un pizarrón con textos de estudio, con la experiencia en el cual se ponen los cinco sentidos al servicio del aprendizaje, siendo este fuertemente enriquecido, en tanto que lo percibido queda impregnado de mejor manera en la memoria del educando.

La asignatura Lecciones de Cosas, buscaba desarrollar una serie de habilidades en el estudiante de Educación Primaria, las que según el modelo alemán permitirían un mejor desenvolvimiento del niño tanto en la sociedad como en la escuela, al ir desarrollando mediante la experimentación, el constante hacer y el permitir que el estudiante en tanto un ser natural, explore y potencie sus facultades naturales; en el entendido de que proviene de la naturaleza y es un ser racional. De lo anterior, es que no resulte extraño que se le diera tanta importancia a esta asignatura en tanto permitiría despertar y desarrollar de forma gradual y a medida que el estudiante crecía e iba pasando de curso; la observación, imaginación, memoria, comunicación y la destreza, haciéndole ver los niños que a su corta

ya eran capaces de explorar su entorno, entenderlo, plasmarlo en dibujos y/o mapas; y también de verbalizarlo.⁴²

El desarrollar estas habilidades desde esta nueva metodología de aprendizaje, estuvo ligado al desarrollo del pensamiento objetivo de los niños, debido a que entre los siete y diez años aún son muy concretos a la hora de entender el mundo, de ahí que se entienda que comenzaran enseñando cuestiones que el propio alumno pudiese percibir en su cotidianeidad, como fue el caso de la Unidad El hombre, en que aprendían sus ocupaciones, alimentación y partes del cuerpo entre otras cosas. A esta unidad también se sumaban La casa y las calles vecinas, La familia y el orden de la casa, Cuerpos naturales, El Cielo y los cuentos. Las Unidades recién expuestas corresponden al Primer año de enseñanza primaria; expuesto en Los planes y programas de enseñanza secundaria aprobados por el Instituto de Instrucción Pública; las que se irían complejizando y aumentando en cantidad de materia a medida que se pasara de curso; para así llegar a un Tercer año Primario en que las Lecciones de Cosas comenzarían a subdividirse con el fin de preparar al estudiante para el Primer año de Humanidades.

Como bien se planteó anteriormente los planes y programas de instrucción pública, disponían para esta primera etapa de formación (a realizarse por profesores normalistas, que estuviesen al tanto de las reformas curriculares) el desarrollo de una serie de habilidades en el estudiante, las que serían alcanzadas mediante la experiencia de la cotidianeidad, lo que lleva a plantear que si bien no hay una “salida” del establecimiento educacional como tal, sí se faculta el *Saber-hacer* en tanto que todo aquello que rodea al alumno se transforma en materia de aprendizaje y de desarrollo de habilidades, lo que permitiría encontrar en esta

⁴² EN: SCHENEIDER, Jorge Enrique; Op. Cit. P. 2-3.

etapa preparatoria una aproximación e incipiente “Salida a terreno”, dado que el niño capta todo a su alrededor para luego ponerlo en cuestión en la Escuela. Ahora si bien, estos planes y programas basados en el aprendizaje a través de la experiencia tanto de lo cotidiano (casa, escuela, animales domésticos y plantas, etc) como de aquello que se alejaba un poco de esto, siempre tuvo como premisa principal el salir a recorrer, a saber: *“En cuanto sea posible, se debe estudiar la naturaleza misma. (...) Es necesario hacer con los niños paseos o excursiones a distintos puntos de la ciudad u a las eminencias que haya en los contornos.”*⁴³

De la misma manera en que se plantea el aprendizaje de habilidades en las Lecciones de Cosas, las cuales serían serviles para la ejecución de las futuras materias de los cursos de Humanidades; también se le dio fundamental importancia al adoctrinamiento que podría poner en práctica el profesor y a los límites que este mismo debería ir poniéndole al estudiante, en tanto que no debía darle riendas sueltas a su imaginación, ni tratar de potenciar al máximo ciertos conocimientos, ya que de esta manera el Estado podría seguir ejerciendo un control en la sociedad.

Una vez terminada la enseñanza preparatoria y como se mencionó anteriormente, los estudiantes pasaban a la formación secundaria, en la que muchas de las asignaturas se mantuvieron, pero complejizando sus contenidos en tanto que otras como fue el caso de “Las Lecciones de Cosas” se subdividió en Historia y Geografía; y en Ciencias Naturales la que a su vez comprendía la “Botánica, la Zoología y la Higiene”, creados por Hans Steffen y Luis Barros Borgoño; y por Frederick Johow respectivamente.

Al ser la experiencia y el saber-hacer la base metodológica de enseñanza, las asignaturas en que divergió Lecciones de cosas, también plantearon las salidas a terreno como parte

⁴³SCHENEIDER, Jorge Enrique. Ibid. P. 7.

importante de su desarrollo, ya que muchas de los elementos que se tenían en las salas de clases no siempre eran tan esclarecedores como sí lo eran las excursiones a otros lugares; de ahí que podamos encontrar en los planes y programas de enseñanza secundaria lo siguiente: *“Conforme con el programa para la enseñanza de la botánica, (...)i de vez en cuando se harán con ellos excursiones a lugares cercanos con el objeto de coleccionar insectos i otros animales i observar en la naturaleza lo que no sea posible recoger. Estas excursiones se combinarán en lo posible con las de botánica.”*⁴⁴ Como bien fue planteado en la cita anterior, se trataría la realización de salidas a terreno uniendo la botánica y la zoología, de manera tal que en estas experiencias los estudiantes pudiesen estudiar, observar, dibujar y entender de mejor manera las especies de flora y fauna asignadas al estudio de cada año académico. Junto a esto también se entendía que al poseer el estudiante un mayor desarrollo intelectual, se iría añadiendo dificultad a su material de aprendizaje, lo que a su vez le permitiría realizar viajes de mayor distancia. Cabe señalar cada uno de estos ramos, implicaba conocer una serie de reinos vegetales y animales, y que de cada uno de estos se aprenderían una serie de especies posibles de encontrar en el país y en su cotidianeidad, lo que facultaría en el estudiante un mejor conocimiento y reconocimiento de su territorio, ya que en principio y antes de las salidas se enseñaba mediante imágenes, esquemas y con especies muertas que existieran en el establecimiento educacional, permitiendo así la complementación y aplicación de los contenidos.

Si bien se planteó anteriormente que la asignatura de Lecciones se subdividió en dos para la etapa secundaria, se debe dar cuenta de que una de estas “Historia y geografía” para los programas de la época no aplicó la salidas a terrenos, remitiéndose solo al uso de textos de

⁴⁴ SCHENEIDER, Jorge Enrique. Ibid. P. 126.

estudios, atlas y de imágenes; recomendadas por el Ministerio de Instrucción Pública; distando de las prácticas de quien habría diseñado este programa y que también formó a la primera generación de profesores de Historia y Geografía del Instituto Pedagógico, Don Hans Steffen. Reconocer esta distancia de dicha asignatura de las excursiones, es de suma importancia dado que Steffen se dedicó a recorrer el país para saber y explicar de mejor manera aquello de lo que estaba hablando y también, porque fue uno de los maestros que más defendía la enseñanza práctica y en terreno como metodología de aprendizaje.

Si bien se plantearon algunas asignaturas de los planes y programas de instrucción de pública de 1893, que llevaban a cabo una metodología práctica en tanto que los estudiantes salían con frecuencias de sus aulas para enriquecer su aprendizaje, también existían asignaturas que manifestaban ciertas dificultades para enseñarlas a través de las excursiones, no obstante dada la fuerte formación alemana es que igual se hizo el esfuerzo de plantear las clases basadas en la metodología del saber-hacer, como fue el caso de Castellano.⁴⁵

Los planes y programas de instrucción primaria, como bien se planteó anteriormente también estaban destinados a mejorar la raza chilena desde el punto de vista intelectual, lo que llevado a la práctica se traduciría en la formación de buenos profesionales que fueran capaces de trabajar o que salieran con las competencias necesarias para llevar a cabo un buen desempeño laboral; dado únicamente por el aprendizaje teórico por un lado y por la práctica constante. De esto es relevante traer a colación lo siguiente: *“la enseñanza de la*

⁴⁵ *“Siempre que se tenga que escribir algo en la clase, el profesor cuidará con perseverancia de que los niños se coloquen en una postura conveniente, i de que el tronco, la cabeza, los brazos, manos i dedos conserven siempre la posición que les corresponde (...) al enseñar la primera escritura, es menester hacer bastantes ejercicios preparatorios, escribiendo, en el aire i en la pizarra de la clase, líneas, partes de las letras i letras enteras.”* EN: SCHNEIDER, Jorge Enrique. Ibid. P.18. Esta cita también da cuenta de la conciencia e importancia que tenía para los alemanes el buen posicionamiento de la postura y cuerpo, en tanto que esto no trajera consecuencias negativas y/o deformaciones en el cuerpo de los niños.

*contabilidad dentro del programa escolar debe considerarse en primer lugar, como el resúmen i la ampliación de los conocimientos adquiridos en aritmética. Por lo tanto debe ser mui práctica, desarrollar los procedimientos mas usados de la teneduría de libros i los métodos abreviados de los cálculos comerciales i bursátiles.*⁴⁶

La asignatura anteriormente expuesta, si bien correspondía a los cursos superiores de Humanidades, se entiende como una continuación de los cursos menores; quedando de manifiesto la importancia que poseía la formación de los miembros más pequeños de la sociedad, en tanto que si ellos lograban integrar de forma correcta todos los contenidos impartidos por los maestros, posteriormente no tendrían mayores inconvenientes para aprender las materias a medida que se iban complejizando. De esto también se debe subentender la relevancia que poseía la formación científica traída por los expertos extranjeros y que trató de inculcarse de todas las formas posibles, lo cual llevo incluir una serie de asignaturas tales como física, química, historia natural, filosofía, biología e higiene, zoología, gimnasia, dibujo y canto.⁴⁷

La inclusión de todas las asignaturas mencionadas en el párrafo anterior, nos sitúa en un plano que no solo se planteaba casi en su totalidad como una experiencia práctica; si no que también refleja la idea educativa que poseían los extranjeros europeos, la que estaba intrínsecamente relacionada como el desarrollo de seres humanos integrales, que tuvieran conocimientos de diversas materias, dándole énfasis no solo a lo científico sino que también a la parte artística, lado que podría ser desarrollado a través de las clases de canto y de dibujo. Este ser humano integral que se buscaba formar en Chile, también debía tener una

⁴⁶ SCHENEIDER. Jorge Enrique. Ibid. P. 107.

⁴⁷ EN: SCHENEIDER. Jorge Enrique. Ibid.

buena relación con su entorno de ahí que se desprenda otra de las importancias de las excursiones, en tanto que permitía que el educando tuviera una fuerte conciencia del medio ambiente de su cuidado y que sobre todo no le tuvieran miedo, sino que se sintieran parte del, conociéndolo y re-conociéndolo.⁴⁸ Esta idea debemos entenderla y enmarcarla dentro de las políticas eugenésicas del Estado que buscaban mejorar la raza desde el punto de vista intelectual, lo que lleva a plantearlo desde dos puntos de vista. Por un lado se encuentra la intención por parte de la intelectualidad chilena y alemana de mejorar la enseñanza de los chilenos; lo que nos lleva a pensar que ellos sí pensaron en el ser humano como sujeto dado que como se planteó anteriormente buscaban la integralidad de los estudiantes del país. Por otro lado, se encontró el pensamiento Estatal que consideraba la inserción de esta enseñanza científica como parte del camino a realizar para alcanzar el progreso y modernidad, en tanto que veían en las asignaturas de la instrucción pública la manera de educar a los futuros pensadores de desarrollo del país, lo que lleva a entender a los estudiantes como objetos serviles a los planes estatales.

Otro análisis que resultan pertinentes para la presente investigación, corresponde a una de las materias estipuladas en los planes y programas de instrucción pública y que se condice con la enseñanza de la Higiene. En primer lugar cobra importancia el hecho de que esta materia fuera impartida solamente para los estudiantes de sexto año de humanidades, es decir a la edad de diecisiete o dieciocho años. El plantear esto resulta importante debido a que la situación vivida por la mayor parte de los habitantes del país hacia finales del siglo XIX, era paupérrima por lo que era importante haber incluido la enseñanza de la higiene

⁴⁸ *“Conforme con el programa para la enseñanza de la botánica, efectuarán los alumnos en intervalos regulares trabajos por escrito (tareas domésticas) sobre temas sencillos tratados en la clase, i de vez en cuando se harán con ellos escursiones a lugares cercanos con el objeto de coleccionar insectos i otros animales i observar en la naturaleza lo que no sea posible recoger. Estas escursiones se combinará en lo posible con las de botánica.”* EN: SCHENEIDER, Jorge Enrique. Ibid. P.126.

desde los primeros años de enseñanza de los niños, es decir de a etapa preparatoria. Ahora bien, al estudiar el acápite de Higiene de los planes y programas, es posible entender el por qué solamente se incluyó en los últimos años de humanidades, en tanto que estudiaban las ventajas para el cuerpo de la luz, del aire limpio, así también como las desventajas del aire contaminado; también le asignaron gran importancia a la relación del cuerpo con el agua y de cómo esto traía una serie de beneficios para la salud; sin embargo esto solo se quedó en la enseñanza teórica dejando la parte práctica para el desarrollo de ejercicios, los que a su vez también se estudiaban primero, para posteriormente poder experimentarlos.⁴⁹

Si bien, es importante que hacia 1893 se haya considerado la Higiene para ser enseñadas en la instrucción pública, la presente investigación da cuenta que esta instancia se pudo haber aprovechado de mejor manera en tanto que ya existían antecedentes de intentos de médicos de instalar de forma definitiva y obligatoria la enseñanza de la Higiene, como será estudiado en el siguiente capítulo.

Como quedó de manifiesto en los párrafos anteriores, la educación chilena tanto primaria como se secundaria no solo se empapó de la nueva metodología de enseñanza que apuntaba a la cientifización y modernización del país traída por los alemanes, sino que además realizaron un trabajo en conjunto con los intelectuales chilenos para de esta manera generar los nuevos planes y programas de la Instrucción secundaria que respondiera a las necesidades del país. Estos planes realizados por alemanes y chilenos, guardaban estrecha relación con los cursos que impartiría el Instituto pedagógico, cuyas clases serían impartidas por los expertos alemanes garantizando de esta manera que los futuros profesores chilenos

⁴⁹ EN: SCHNEIDER, Jorge Enrique. Ibid. P.140-141.

pusieran en práctica esta la nueva metodología de aprendizaje basada en la experiencia y realización de salidas pedagógicas.

Uno de los lugares en los que se pudo poner en práctica esta nueva metodología fue el Liceo de Aplicación “*creado el 28 de marzo de 1892 por iniciativa de don Jorge Enrique Schneider, como un curso de aplicación práctica, en el cual los alumnos de tercer año del Instituto Pedagógico podían comprobar su capacidad para la docencia.*”⁵⁰ Resulta importante hacer mención al Liceo N°3 de Hombres de Aplicación, en primer lugar dado su carácter público, siendo administrado por el Estado y en segundo lugar, porque aquí se pudo apreciar la convergencia de la serie de cambios educacionales que estaba vivenciando la educación pública del país. Con esto lo que se está queriendo decir, es en este lugar se aplicaron los nuevos planes y programas creados en 1893 por los maestros alemanes del Instituto pedagógico, y a su vez realizaron clases las primeras generaciones de profesores formados en Chile, de los cuales muchos se transformaron en rectores, profesores y/o miembros importantes de esta comunidad educativa; entre los cuales destacan nombres como Julio Montebruno, Julio Pinochet Le-brun, entre otros.

⁵⁰ PARADA, Perla. *Setenta y cinco años de vida del Liceo de Aplicación, 1892-1967*. Ediciones del departamento de Cultura y publicaciones del Ministerio de Educación. Santiago, Chile, 1969. P. 23.

FOTO 2



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Alumnas en Cerro San Cristóbal. Escuela Normal N°2. Septiembre 1931.

De la misma manera en que los hombres del Liceo de Aplicación tuvieron una enseñanza con fuerte raigambre en el saber-hacer; también accedieron a esta metodología de aprendizaje las jóvenes estudiantes de la Escuela Normal N° 2 que se encontraba bajo supervisión del director del Liceo de Aplicación. Así queda de manifiesto en la fotografía número dos, en la que se encuentran seis niñas de entre dieciséis y diecisiete años aproximadamente, posando en lo que pareciera ser un mirador del Cerro San Cristóbal. Esta información además de poder ser corroborada por el título de la imagen, también se puede verificar con el fondo de esta, en el que se aprecia el valle de Santiago junto al río Mapocho.

Por el vestuario de las jovencitas, se entiende que están con su uniforme, el que correspondía a un vestido con una chaqueta, un corbatín que iba en el cuello, pantys para protegerse del viento de Septiembre (la fotografía fue capturada en este mes) y zapatillas blancas, lo que permite plantear que se encontraban de pase el cerro como parte de la clase de educación física; supuesto que se acrecienta dada la existencia de una pelota de Volleyball en las manos de una de las estudiantes, por lo que nuevamente nos encontraríamos ante un caso de salida a terreno.

Si bien la fotografía data de 1931, lo cual escapa al margen temporal de la presente investigación, se debe atender a la importancia de la misma en tanto que nos entrega ciertos elementos que permiten plantear la permanencia en el tiempo de las salidas a terreno en tanto metodología de aprendizaje. En primer lugar se debe considerar la distancia temporal entre la publicación de los Planes y Programas de Instrucción Pública correspondiente a 1893 y la fecha en que fue captada la fotografía, la cual data de 1931; son 38 años en los cuales las excursiones se seguían realizando en las Escuelas Públicas de Santiago. En segundo lugar cobra importancia, porque son jóvenes estudiantes mujeres las protagonistas de la imagen siendo esto reflejo de que las mujeres también pudieron aprovechar esta metodología práctica, lo que cobra mayor importancia en tanto que gran parte de las fuentes analizadas solo consideraba y exponía a los varones,

Dado lo expuesto anteriormente, es que se puede comprender como a raíz de la importación de un nuevo modelo metodológico en la educación chilena se desarrollaron nuevas prácticas como lo fueron las excursiones o paseos escolares y la enseñanza netamente práctica que buscaba que los estudiantes a través del constante hacer, pudieran incorporar de mejor manera los contenidos enseñados por sus profesores y así mejorar la intelectualidad chilena

desde un nuevo código de aprendizaje, el cual convergía en el cuerpo humano como un todo, en tanto que se ponía a disposición del intelecto los cinco sentidos.

Con esto, queda de manifiesto que el Estado de Chile decidió adoptar tras una larga búsqueda en el continente de Europa, el modelo de educación alemana para llevar a cabo sus planes de modernización y progreso, dejándose influenciar por completo por los conocimientos que éstos intelectuales traían, al punto de dejar en sus manos la formación de los profesores chilenos y; la creación de los planes y programas secundarios. Por otro lado debemos entender que de esta manera el Estado de Chile también buscó formar intelectuales que pensarán el país con vistas al nuevo siglo, enfocándose en el lado científico que tanta falta hacía.

De lo anterior también debemos subentender que al traer y emular uno de los mejores sistemas educacionales a nivel mundial, los gobernantes trataban de desarrollar y potenciar el intelecto de los habitantes chilenos menores de veinte años, pero acorde a sus objetivos, es decir bajo los márgenes que estos establecerían para así guiar de la mejor manera la modernización y progreso que tanto se buscaba, dando a entender con esto que la elite gobernante del país lo realmente intentaba alcanzar era un mejoramiento de la raza entendiendo con esto, el por qué se habría escogido Alemania como el modelo a seguir, ya que al igual que Chile había finalizado hace muy poco una guerra, tras la cual habían logrado levantarse rápidamente y posicionarse como una de las potencias mundiales, ejemplo que se trataría de imitar.

Capítulo 3: “LA HIGIENE EN LAS ESCUELAS PÚBLICAS”.

Hacia mediados del siglo XIX, la sociedad chilena se encontraba viviendo en precarias condiciones, hacinados, en medio de la basura, sin un sistema de alcantarillado ni de agua potable; lo que facultó el desarrollo de un gran número de enfermedades muchas veces letales para la población, que al no tener una alimentación adecuada ni una conciencia de lo que significaba la higiene y menos de la preocupación por la salud, quedaban más expuestos a enfermedades como por ejemplo el cólera que cada cierto tiempo se instalaba en las ciudades y cual peste mataba a un gran porcentaje de la población.

El desarrollo de estas enfermedades producidas principalmente por las malas condiciones higiénicas de los chilenos fue una importante preocupación para dos sectores de la elite del país: los médicos y los políticos. Por un lado los primeros manifestaron interés en el tema dado que a nivel estatal no existían medidas fijas ni programas abocados a solucionar las graves falencias en salubridad de la sociedad, por lo que entendieron que las medidas “parche” dispuestas para solucionar estas plagas solo serían momentáneas; que si no se realizaba un trabajo profundo y que atacara directamente la raíz del asunto; podrían seguir viendo como la población chilena se veía mermada con cada una de estas enfermedades.

El otro sector de la elite que se preocupó de la mala salud y mortalidad de la población fue la clase política, pero a diferencia de los médicos su interés no estaba para nada relacionado con el solo hecho de mejorar la salud por el bien de las personas merecedoras de una vida digna, sino que su mayor preocupación guardaba estrecha relación con sus intereses político-económicos, en tanto que una población que está muy enferma, cuyos cuerpos son

débiles y además se estaban muriendo, no eran serviles para los fines económicos como lo eran la modernidad y el progresos que requerían mano de obra fuerte, sana y duradera.

Retomando la importancia que tuvo la elite médica del país, cabe destacar que tras una serie de investigaciones concluyeron que el principal problema que afectaba a la población correspondía en primer lugar a las malas condiciones habitacionales, las cuales se veían perjudicadas por la constante migración del campo a la ciudad, lo que muchas veces los obligaba a permanecer en espacios muy reducidos como en los conventillos y cités. Como fue mencionados en páginas anteriores el drenaje pasaba por el centro de las casas por una especie zanja, haciendo convivir a los moradores con el agua sucia. A su vez la falta de un sistema de alcantarillado que permitiera la llegada del agua potable limpia a estos lugares, facultaba la contaminación de ésta con los canales de desechos.

A esto se sumó la escasa o casi nula existencia de un programa de salud estatal que permitiera mejorar la salud de las personas, como por ejemplo los programas de vacunas obligatorias, o de exámenes de enfermedades específicas . Fue a raíz de esto y a que la elite médica comenzó a presentar una serie de informes a los miembros del gobierno y del parlamento; para hacerles ver la grave situación de la población citadina, a la vez que insistía en que el Estado en su carácter protector de los habitantes del país, dispusiera las medidas necesarias para solucionar este problema, pero no como parte de un bien mayor como lo sería el progreso, sino por la importancia que requería la salud de los seres humanos y por el rol que a ellos les atañía el salvar vidas. Dentro del grupo de médicos que se enfocó en la salud y que eran seguidores de las ideas higienistas, se encontraron Adolfo Murillo, Federico Puga Borne, Tomás R. Torres y Ricardo Dávila.

Considerando estos antecedentes y la insistencia de gran parte de los médicos anteriormente nombrados de que se tomaran cartas en el asunto; fue que se logró desde el año 1882 instalar en el congreso una serie de discusiones respecto a la salud para promulgar una ley que estipulase la creación de una institución que se hiciera cargo de estos asuntos de manera seria y constante; destinada a ordenar la Salud Pública que era defectuosa y en nada contribuía a sanar y/o prevenir la enfermedades que aquejaban a la población; para que así no se volviera a quedar solo en medidas de emergencia destinadas a acabar con las epidemias, enfocándose ahora también en enseñar a la sociedad. Ejemplo de esto fue el caso del “Decreto” que obligaba a las escuelas fiscales la “enseñanza de la higiene”, del año 1872, la que si bien logró perdurar en el tiempo y posteriormente servir de base para la educación de generaciones futuras, no fue complementada por una organización que garantizara la aplicación de estas disposiciones de forma inmediata, a lo que se sumó en 1886 una epidemia de Cólera para lo cual se dictó la “Ley de Policía Sanitaria en el año 1887, que sería aplicada solo en épocas de epidemia.

Este tipo de medidas puestas en marcha por el Estado chileno, si bien fueron de mucha utilidad en tanto que solucionaron la situación de emergencia no fueron suficientes para acabar con todo el problema de la salud de cuajo, por lo cual fue de suma importancia la insistencia de la elite médica en que se aplicaran medidas concretas que generaran un cambio real en la sociedad, evitando a futuro una serie de muertes.

Con esto se logró hacia 1889 la creación del Consejo Superior de Higiene, entidad dependiente del Ministerio del Interior, que sentaría las bases para ordenar la Salud Pública del país y para la fundación de otras instituciones.

Dentro de sus funciones se encontrarían la asesoría al Estado en materias de salubridad, como también la sugerencia de medidas de higiene que debían tomarse con la población y en los establecimientos públicos y/o privados, evaluar las condiciones higiénicas del agua, realizar análisis microscópicos y bacteriológicos de sustancia que puedan afectar la salud pública, recibir y coordinar los datos de la estadística médica de todo el país, presentar una memoria anual de los trabajos realizados, entre otros.⁵¹

Si bien se han dado a conocer algunas de las instituciones creadas gracias al trabajo en conjunto de los senadores y de los médicos higienistas, es relevante tener presente algunas de las opiniones vertidas en las discusiones del Congreso, para entender la mirada de los políticos de las época y para dar cuenta de que el Estado comienza a asumir su rol protector de la sociedad, a saber: *“Si la inmigración es un bien, un gran bien para Chile, es también necesario no olvidar que debemos mantener, conservar, desarrollar todos los elementos de nuestra raza; de esta raza que, todos los días, da pruebas de los más grandes sacrificios, del patriotismo más levantado i de la más profunda abnegación”*.⁵²

Lo anterior deja en claro que para la clase política era de suma importancia detener la muerte de la población y comenzar a mejorar la salud de esta, en tanto que la raza chilena se encontraba sumamente débil e incapaz de llevar a cabo sus trabajos de manera correcta y eficiente, truncando de manera inconsciente los intereses económicos de la elite.

Tras la serie de discusiones realizadas en el congreso, se logró que en 1892 se creara el Instituto de Higiene de Santiago que fue incorporado en la “Primera ley orgánica de la Higiene Pública en Chile”, que en conjunto con el Consejo Superior de Higiene (estando a

⁵¹ REVISTA DE HIGIENE. 1894. Santiago de Chile. Tomo I, (N° 1) P. 56.

⁵² REVISTA DE HIGIENE. Ibid. P. 13.

cargo de gran parte de los médicos higienistas anteriormente nombrados), lograron llevar a cabo una serie de primeras medidas, tales como la realización de análisis toxicológicos al agua potable y a los alimentos; a lo cual se sumó la creación de la figura del “Inspector Sanitario”, quien debía realizar informes de aquellas enfermedades que afectaban a la población, su desarrollo y proponer medidas para mejorar la higiene de las personas. A lo que también se deben agregar las visitas a ciertos puntos de la ciudad de Santiago que podían representar focos de infección, como el matadero, el centro de abastecimiento de agua potable y lugares que presentaran quejas. Junto con establecer esto como sus medidas iniciales, también lograron asignar a una serie de labores y funciones a las municipalidades, quienes se encargarían de velar por las condiciones de salubridad de la población perteneciente a cada comuna de comuna, dentro de las cuales dos son las que más llaman la atención, primero se encontró el hecho de reglamentar el uso de los desagües, acequias y cloacas, tratando de impedir que se arrojase basura y desperdicios. En segundo lugar se planteaba la desinfección de habitaciones, conventillos, cloacas, letrinas, etc.⁵³

Luego de entender un poco el desarrollo del Higienismo en Chile durante la segunda mitad del siglo XIX, es que se puede comenzar a entender que el país se encontraba muy atrasado en materias de salud y al debe con la población; y se puede empezar a esbozar las respuestas de algunas de las interrogantes planteadas en un comienzo como: ¿Por qué en las postrimerías del siglo XIX se puso especial énfasis a los niños?, ¿Quiénes propulsaron el desarrollo de la Higiene en la Educación?; y ¿Cuáles fueron los primeros pasos de esta?

Para responder la pregunta del por qué dar mayor énfasis a la salud del grupo etario más pequeño de la sociedad, se deben considerar los índices de mortalidad infantil para la fecha

⁵³ Referido de: REVISTA DE HIGIENE. 1894. Santiago de Chile. Tomo I, (Nº 3). P.380.

de 1872, las cuales obtenidos del anuario estadístico correspondiente a los años 1869-1870, dan cuenta de 30.804 defunciones en menores de 7 años, correspondientes al 62,5% del total general de muertes en el país, llegando a constituir el mayor porcentaje de mortalidad infantil entre los años 1860 y 1869.⁵⁴ Estos datos son muy decisivos en tanto que dan cuenta de las altas tasas de muertes infantiles, la que encuentra sus razones principalmente en las malas de condiciones de higiene.

A esto también se debe sumar que dado el interés económico de la clase dirigente, el que estaba en miras de la industrialización del país para alcanzar el progreso y la modernidad para el centenario, se requeriría de mucha mano de obra fuerte, sana y por sobre todo viva, la que para los comienzos del siglo XX, correspondería a los niños de la segunda mitad del siglo XIX, para ya se encontrarían en edad de trabajar.

El plantear la infancia como la mano de obra del futuro permite entender la aceptación por parte de la clase política-económica del país, de las ideas propuestas por la elite de médicos que buscaban mejorar la salud de la población. Respecto a esto y a la importancia que se les dio a los niños, se deben tener presentes algunos hechos importantes para así poder entender el desarrollo y funcionamiento de la higiene escolar en el siglo XX, momento en que sí funcionó y se logró poner en práctica en muchos establecimientos educacionales del país.

Respecto a lo mencionado en el párrafo anterior, se considera importante para el desarrollo de la presente investigación el hacer mención a algunos miembros de la elite de médicos de la época para entender el largo camino y barreras que debió superar la higiene, para ser

⁵⁴ ANUARIO ESTADÍSTICO de la República de Chile correspondiente a los años 1870-1871. Santiago, Chile. 1871 P. 6

puesta en práctica gracias a la labor de la médico Eloísa Díaz. En primer lugar haremos mención al Doctor Ricardo Dávila Boza y a su opúsculo del año 1884 “La Higiene en las Escuelas”, del cual pasaremos a exponer brevemente algunas de las ideas en el planteadas para entender “su fuerte conciencia en materias de salubridad” y por qué no decirlo, lo adelantado que fue para su época al exponer este documento sabiendo que quizás muchas de las cosas que en él se estipulan no serían tomadas en cuenta.

Dávila, plantea en primer lugar una idea que años más tarde los miembros del gobierno la considerarán importante, la que entendía como un “recurso políticamente preferible i sin duda mucho mas eficaz hacer de la escuela un lugar sano, de recreo i pasatiempo...”⁵⁵ Con esto queda de manifiesto el uso que se le estaría por dar a la Educación pública en tanto sería el medio más eficaz para corregir y enseñar nuevos hábitos higiénicos y a su vez deja entrever que no solo es función de los médicos tomar cartas en el asunto, sino que también el Estado en tanto protector de la población debe hacerse cargo en materias de Salud. Este enunciado citado, también nos permite establecer una primera convergencia con ideas concretas de las materias educacionales y de salud, ya que se entiende que anteriormente no se habían percatado de todo lo que se podría hacer al introducir reformas educativas y a lo fuerte que esta podría calar en la sociedad, al ser un importante agente de cambio.⁵⁶

El texto que consta de cinco capítulos, deja los primeros cuatro para señalar que en primer lugar casi a modo de manual cuales son las mejores y más indicadas condiciones en que se

⁵⁵ DAVILA, Ricardo. *La higiene en las escuelas*. Santiago, Chile. 1884. P. 6

⁵⁶ Respecto a esto el autor plantea: “*El objeto de la enseñanza escolar debe comprender no solo la ilustración del espíritu con aquellos conocimientos indispensables para hacer del hombre una persona, un ser racional i responsable de sus creencias i de sus actos, sino también la educación del corazón, para hacerle fácil i hasta agradable el cumplimiento de sus deberes i hacerlo generoso en el uso de sus derechos, i el perfeccionamiento del cuerpo, para darle las aptitudes que va a necesitar mas tarde cualquiera que sea la profesión i jénero de vida que adopte en definitiva*”. En: DAVILA, Ricardo. *Ibid.* P. 68-69.

debían ubicar a los educandos a la hora de asistir a clases, para lo cual se debían considerar una serie de medidas ambientales que podían afectar la salud, como la constante humedad, la fuerte radiación solar, el frío, para lo cual se debían disponer de una edificación que aislara y protegiera a los estudiantes. De la misma manera que sugiere la disposición espacial de las salas, patios y cantidad de metros cuadrados por niños según establecimiento, también asignó una gran importancia a la conservación, aseo del lugar, como también de los niños sugiriendo también el método de enseñanza más adecuado, el que consistía en la enseñanza de materias de acuerdo al nivel de desarrollo tanto intelectual como de los órganos del cuerpo, llegando a otorgarle vital importancia a la idea de “mente sana en cuerpo sano”.

Al otorgarle un gran valor a la educación del cuerpo, también establece una serie de preceptos higiénicos que contribuirían a mejorar la enseñanza de los estudiantes, dividiendo en tres cursos fundamentales la educación, la física, la intelectual y la moral, las que se irían complejizando a medida que fuese aumentando el desarrollo del niño. Así es que por ejemplo encontramos planteados una serie de ejercicios físicos, los que debían efectuarse en lo posible al aire libre, a una hora en que la temperatura fuera moderada, para así evitar la insolación.⁵⁷

Planteados esto, el autor continúa haciendo un llamado a todos los profesores de la medicina del país, asignándoles la importante tarea de la difusión y divulgación, de las ideas higiénicas de manera que complementadas con la educación se pudieran alcanzar mayores cambios a nivel de salubridad.

⁵⁷ Referido en: DAVILA, Ricardo. Ibid. P. 82.

Si bien este documento sienta un precedente en materias higiénicas a nivel educacional, al ser el primer escrito que plantea una serie de soluciones concretas de carácter más bien estructural y relativo a la edificación; también debemos otorgarle igual importancia al decreto que planteaba la obligatoriedad de la enseñanza de la higiene en las escuelas, del año 1872. Estos se deben entender como los primeros intentos de mejorar la salud de la población, en una época en que la clase política aún seguía haciendo vista gorda de la situación de la sociedad chilena. Ambos no fueron suficientes para ser puestos en prácticas en primer lugar porque no existía una cobertura tan amplia de médicos que pudiera asistir en estas nuevas materias, así como no existía una plena conciencia del tema dado que para muchos la higiene aún no constituía un asunto de importancia ni para la sociedad ni para la clase dirigente; a lo que también se debía agregar la alta tasa de deserción escolar, la que para el “censo de 1885 contaba con una población escolar de entre cinco y quince años de 674.955 habitantes, mientras que la asistencia a escuelas públicas y particulares era de 120.967 estudiantes, lo que equivalía a un 17%. De esto María Angélica Illanes cita: 83% restante crece y vegeta en la más completa ignorancia y va formando la gran masa inculta de nuestro pueblo.⁵⁸

Dada la no aplicación de las medidas dispuestas en el decreto de 1872, hubo que esperar hasta 1889 a que la primera médico mujer del país y de Latinoamérica, Eloísa Díaz fuera nombrada por el Ministerio de Instrucción Federico Puga Borne como “médico inspector de Higiene de la Escuela Normal de Preceptores del Sur”, a lo que se suma en el año 1898 el cargo de médico-inspector de las públicas de la provincia de Santiago, cargo creado en el año 1897.

⁵⁸ ILLANES, María Angélica. Op. Cit. P. 32.

La labor del médico-inspector Eloísa Díaz⁵⁹ fue de vital importancia en tanto que como higienista se dedicó a recorrer, examinar, describir y plasmar en una serie de informes las precarias condiciones en que estudiaban los niños de las escuelas públicas, llegando a plantear lo siguiente:

“... el deseo de hacer lo posible por proporcionar en la medida de mis fuerzas a los niños de nuestras escuelas, todo lo necesario para que, aprovechando bien la instrucción que les da el gobierno en los establecimientos fiscales, puedan más tarde ser ciudadanos útiles a su patria y den siempre prueba del vigor y la energía de nuestra raza, que desgraciadamente hoy está tan degenerada.”⁶⁰

El nuevo diagnóstico realizado por Eloísa Díaz, ya en las postrimerías del siglo XIX, se sitúa ya en una época en que se tiene conciencia que hay que realizar una serie de reformas sociales por lo degenerada que está la raza chilena; el cual ahora sí tiene cabida en los debates y accionar del gobierno, que se planteó dispuesto a tomar las medidas necesarias y planteadas por la doctora, quien también presentó una serie de informes a modo de proyecto en los que daba a conocer posibles soluciones reales a estos problemas de la salud escolar. El hecho de que los mismos médicos nacionales planteen la “degeneración de la

⁵⁹ La médico-inspectora de Santiago, Eloísa Díaz quien ocupara su cargo durante más de 30 años, se dedicó en los primeros años de su labor a escribir once informes respecto a la situación de las escuelas de la capital del país y de los estudiantes que cada una albergaba. A lo largo de sus once informes, es posible notar y dar cuenta de los fines eugenésicos del Estado destinados a mejorar la raza, al plantear la relación existente entre las malas condiciones de salud de los estudiantes con el paupérrimo escenario en el que asistían a las clases. De la misma manera en que revela la situación de las escuelas, tratar de hacer ver al ministro de instrucción pública la urgencia de generar un cambio en estas materias, ya que de lo contrario la vía escogida para dar solución a los graves problemas de la degeneración de la raza chilena, no traería los efectos esperados y con esto un incremento de la mortalidad infantil, afectando per se la futura mano de obra del país.

⁶⁰ DIAZ, Eloísa. Higiene escolar. Informe N°2, 21 de julio de 1899. P. 44-45.

raza”, lleva a pensar la existencia de dos clases de personas: las aptas e idóneas para la sociedad que en el caso de Chile de finales del siglo XIX correspondían a la aristocracia; y por otro lado se encontraban aquellos que no calificaban como aptos para ser llamados chilenos, los pobres, los sin educación, la gente del pueblo, reflejando así, la idea de la superioridad de unos sobre otros a nivel biológico que se tenía en aquella época.

Ahora bien, es de suma importancia para la presente investigación dar cuenta de los escritos de la médico-inspectora Eloísa Díaz, en tanto que a lo largo de sus once informes expone en primer lugar casi la totalidad de los problemas existentes en las escuelas públicas de Santiago; para luego revelar la relación entre estas falencias estructurales con el desarrollo de las enfermedades desarrolladas por la población infantil, para finalmente estipular cuáles serían las mejores maneras de solucionar estos problemas higiénicos en las escuelas.

Una de las primeras falencias que la autora presenta, es la mala calidad y las carencias estructurales de los “edificios” en que operaban las escuelas públicas; siendo utilizadas muchas veces casas arrendadas con espacios muy estrechos y que no daban abasto con el número de estudiantes matriculados, ni menos aún con la cantidad de metros cuadrados necesarios según la norma higiénica para cada uno de estos; cayendo muchas veces en el hacinamiento y en las consecuencias que este traía como lo era la mala ventilación, el poco oxígeno que absorbían los alumnos y por ende la mala y casi nula concentración a la hora de adquirir los conocimientos. A esto también se sumaba la falta de letrinas, la carencia de un patio para que los niños se recrearan y despejaran entre cada clase, las acequias abiertas que expuestas a los estudiantes constituían un grave foco infeccioso; como también es clara

y tajante al plantear que hay edificios escolares que no sirven para ser utilizados para enseñar.⁶¹

También es posible dar cuenta que para el gobierno la salud de la población se constituía como objeto en tanto que debía ser mejorado, esto porque gran parte de las soluciones eran buscadas para obtener mayor ganancia económica, por lo que se entiende que sea el Estado quien asuma la totalidad de las políticas de salud de la población, en tanto que la raza chilena mermaba y con esto la mano de obra que acompañaría el progreso y la modernidad: *“Aprovechando bien la instrucción que les da el gobierno en los establecimientos fiscales, pueden más tarde ser ciudadanos útiles a su patria y den siempre pruebas de vigor y la energía de nuestra raza, que desgraciadamente hoy en día está tan degenerada.”*⁶² A través de la cita recién expuesta, es que se puede dar cuenta de la dualidad con se mira al ser humano desde la perspectiva de la Biopolítica planteada por Michel Foucault, en tanto que se ve el provecho de la educación para los niños como seres humanos, que deben ser formados integralmente mientras que por otro lado se deja entrever la idea de la vida como un mero objeto, en tanto que son cuerpos serviles a los fines del Estado por lo que su salud y energía deben ser mejoradas, y sanadas; la que para comienzos del siglo XX primaba en el pensamiento de la clase dirigente del país.

De la misma manera en que es posible encontrar la reiteración del objetivo eugenésico del Estado, es que la autora repite la prevalencia de ciertas enfermedades como la viruela, la influenza, etc; a nuestro parecer para hacer notar al gobierno que si bien ellos fueron los

⁶¹ Respecto a esto Eloísa Díaz se refiere a la *“Escuela Elemental número 4, calle de Q 2 ½: El edificio no sirve para escuela. Esta vecina al río Mapocho y todas las tardes se llena la casa completamente de humo, porque queman en el río las basuras y desperdicios. Según la directora, el año pasado murieron tres niños de viruela.”* En: DÍAZ, Eloísa. Ibid. Informe N° 1. P. 8.

⁶² DÍAZ, Eloísa. Ibid. Informe N° 3. P. 37.

que tomaron la decisión de asumir la salud de la población y que pidieron ayuda a médicos expertos para llegar a buen puerto, también cayeron en algunas contradicciones al no tratar de remediar de forma inmediata aquellos requerimientos que hacía la médico-inspectora; cuya principal labor fue dar cuenta de la situación de las Escuelas Públicas de Santiago, como también sugerir las soluciones y medidas pertinentes para mejorar la salud de los niños y jóvenes chilenos, en pos del fin eugenésico. De ahí que se entienda, que en varios de sus informes increpe y cuestione al Ministro de Instrucción Pública, quien ofreció toda su ayuda y disposición para revertir la cuestión social:

“... más grave aún es el estado de debilitamiento general que se nota a primera vista en la casi totalidad de los alumnos y que se manifiesta principalmente por un retraso del desarrollo natural y por un notable decaimiento de las energías físicas e intelectuales (...) el principal factor del prematuro decaimiento que ya se nota en nuestra raza.”⁶³

El increpamiento que realiza la médico-inspectora al ministro se debe entender como parte de un mecanismo correctivo que el mismo Estado de Chile decidió comenzar a aplicar a finales del siglo XI para así darle utilidad a la futura mano de obra del país; el que como ya ha sido explicado se decidió aplicar a través de las escuelas públicas, no siempre obtenía los resultados esperados; ya que muchas veces Eloísa Díaz en sus labores de fiscalizadora de la salud de los estudiantes; se encontraba con la sorpresa de que muchas de las solicitudes que había pedido fueran corregidas, se encontraban aún tal cual como ella las había descrito por lo que debía volver escribir un nuevo informe en que se “reiteraban” las carencias

⁶³ DÍAZ, Eloísa. Ibid. Informe N° 1. P. 4.

estructurales de los edificios escolares⁶⁴, lo cual es posible apreciar en los primeros seis informes; revelando con esto las dificultades del gobierno para mejorar de facto la raza chilena, en un corto plazo ya que este tipo de cambios debían ser ejecutados con la mayor rapidez posible para que de esta manera una vez corregido los problemas de infraestructura, la médico-inspectora pudiera comenzar, junto a su equipo de trabajo, a enseñar y así a modificar las costumbres de los profesores; y estudiantes, tarea que requeriría de mucho más tiempo, por lo arraigadas que estaban los malos hábitos en la población y por la no entrega de una formación higiénica, por lo que se entiende que este trabajo fuera de largo aliento, ya que había que enseñar desde cero: *“Los hábitos de aseo y limpieza no son el principal patrimonio de nuestro pueblo, y como ya lo he manifestado, los instructores de instrucción primaria, al llegar los niños en la mañana a la escuela y hacer el examen de aseo, tienen muy a menudo que devolverlos a sus casas para que las madres les laven la cara y las manos.”*⁶⁵

La autora de los informes, también da cuenta de una serie de problemas que a su juicio impedían la solución total de los problemas de salud de los escolares de Santiago, los que a su vez podrían servir de proyección de la situación higiénica de las regiones. Esta serie de problemas planteados a larga se transformaban en un círculo vicioso, ya que si uno de estos no podía ser solucionado no se daba paso a la corrección de los otros. El primer problema del que se da cuenta, es el que se desprende del contexto y situación en que vivían los ciudadanos chilenos; “La Pobreza”, cuestionando el ¿cómo podrán comprar una receta médica si apenas tienen para poder comprar alimento?; en segundo lugar da cuenta del

⁶⁴ “Como decía más atrás, sólo hay en la capital cinco escuelas construidas según las necesidades higiénicas y debo manifestar a US. Que ellas son las preferidas por los padres de familia, y que casi todas corresponden a un plan lógico que consulta los beneficios, tanto para los maestros, como para los educandos. En ellos se ha elegido ubicaciones y orientaciones convenientes...”. En: DÍAZ, ELOISA. Ibid. Informe N°8. P.62

⁶⁵ DÍAZ, ELOISA. Ibid. Informe N° 7. P.55.

“tratamiento de las enfermedades”, el que era casi imposible de realizar dado que no existían los espacios adecuados en las escuelas para la observación y curación; siendo enviados casi siempre a las dispensarías, para que ahí se les administrasen los medicamentos necesarios para sanar sus enfermedades; y en tercer lugar planteaba un problema derivado de la pobreza de la población y del analfabetismo, lo que no permitía el trabajo en conjunto de los médicos, profesores y padres de los educandos; ya que muchas veces estos últimos debían llevarse recetas médicas con indicaciones de administración específicas para sus casas, lugar en que los padres sin mayor instrucción académica no sabían leer ni dar de forma correcta los remedios, viéndose el proceso de recuperación de enfermedades interrumpido. Esta serie de problemas detectados son parte importante de la Cuestión Social, que obligó al gobierno a promover una serie de reformas políticas, las que una vez más llevaban a plantear la instrucción pública como la mejor vía para mejorar la salud de la población.

Entre algunas de las medidas propuestas y que marcaron una diferencia, se encontró el plantear la *“necesidad de crear un sistema de protección escolar: alimento, vestido, medicina; en suma, el de la relación entre la carencia y la deserción y; por lo tanto, de la relación entre la protección y la escolarización; el de la vía escolar como solución a la degeneración social y la criminalidad.”*⁶⁶

Lo planteado anteriormente, da cuenta de que hacia mediados del siglo XIX, gracias a los médicos higienistas el Estado no solo logró entender la importancia de poner en práctica reformas sociales por la serie de enfermedades y malas condiciones de vida que mermaban la población; si no que también logró plantear la educación pública como el medio principal

⁶⁶ ILLANES, María Angélica. Op cit. P. 31

y más efectivo para llevar a cabo estas reformas, ya que precisamente aquellos que más ayuda requerían eran los que carecían de toda educación, por lo que se aprovecharía la oportunidad de cambiar la salud de la población infantil de la mano de la formación escolar.⁶⁷

Como se planteó en párrafos anteriores, uno de los elementos a analizados que más valor cobró en esta investigación además del fuerte diagnóstico realizado por la doctora; fue el correspondiente a las soluciones y proyectos abocados a culminar con las malas condiciones de salubridad de los educandos del país. De esto es que cobró mucha importancia, lo que se puede reflejar en la reiteración de este tópico, el “fortalecimiento muscular” dando cuenta con esto de la alta ponderación que alcanzó el cuerpo humano en su calidad tanto de sujeto como también de objeto; para lo cual no solo era fundamental habilitar un espacio adecuado, con buena luz, ventilación y amplio; si no que también era de suma importancia el ejercicio enseñado, y realizado por los educandos. De este planteamiento es quizás donde mejor se puede ver plasmada la idea de Eugenesia, en tanto que una de las cosas que más interesaba a la elite consistía en el mejoramiento de los cuerpos para tener buena mano de obra en el futuro; por lo que se dio mucha importancia a lo que la misma autora planteó como la “enseñanza de la gimnástica”, entendida como *“aquella parte de la higiene que regulariza el desarrollo y el mantenimiento de las funciones del aparato locomotor por medio del ejercicio artificial. Su importancia es hoy universalmente reconocida; de ahí que en todos los países civilizados la educación física*

⁶⁷ *“Los hábitos de limpieza deben inculcársele al niño desde la escuela, y se puede tener la completa seguridad de que insensiblemente este contraerá el benéfico hábito del aseo y se constituirá en el seno de la familia, como agente de propaganda de los principios y doctrinas saludables de la higiene, que está llamada a ser la gran ciencia del porvenir, porque previene antes de curar.”* EN: DÍAZ, Eloísa. Op. Cit. Informe N°7. P.56.

marcha unida a la intelectual y moral.”⁶⁸ La idea de la doctora, de mejorar las clases de educación física y de tratar de que se realizaran de forma obligatoria y concreta, más allá de lo estipulado en los planes y programas de instrucción primaria; se debe entender como parte de las soluciones que ella propone al ministro de instrucción, solución que para la época era de carácter “higiénico”, nosotros la plantearemos como “eugenésica” dado que a comienzos del siglo XX el término aún no era acuñado, pero sin embargo en todo momento se está planteando de forma explícita un “mejoramiento de la raza”. La idea de reimpulsar estas clases, se atribuye a los beneficios que trae la realización del ejercicio para ir mejorando la musculatura del cuerpo; lo cual faculta el volver a plantear la idea de un cuerpo sano y fuerte, con las condiciones necesarias para trabajar. Continuando con la idea de mejoramiento, el instaurar el ejercicio también se plantearía, al igual que gran parte de la soluciones propuestas por Eloísa Díaz como una medida de carácter correctivo, en la que queda de manifiesto el Biopoder al cual trataba de apelar la doctora; en tanto que al exigir nuevamente la obligatoriedad de las clases de Educación Física, el Estado debió movilizar todo un aparato para crear nuevas instituciones (posteriormente el Instituto de Educación Física) para cubrir toda esta área, reflejando así como el Estado asumió la vida de la población escolar del país, desde la educación pública.

Al dar cuenta de la disposición estatal de utilizar la educación como principal medio para aplicar las medidas higienistas, nos remitimos nuevamente a la revisión de los planes y programas de formación pública, los que en casi su totalidad plantean un curso casi completo para la enseñanza del cuidado del cuerpo, de cómo alimentarse bien, de la forma de vestir, el aseo personal entre otras cosas.

⁶⁸ DÍAZ ELOÍSA. Ibid. Informe N°2. P.30

Es en este momento en que podemos comenzar a evidenciar una convergencia entre las ideas higienistas, que desde mediados del siglo XIX venían cobrando fuerza entre los médicos chilenos que fueron los principales encargados de difundirlas y de convencer a los miembros del gobierno de lo importante que era realizar cambios en materias de salubridad social, para así poder mejorar la “deteriorada raza chilena” que durante tanto tiempo se había visto afectada por sus malas condiciones habitacionales y graves enfermedades; y las ideas ya concretadas hacia la última década del siglo XIX del nuevo plan de formación intelectual para los niños y jóvenes del país, las que también en manos de un pequeño grupo de expertos buscarían mejorar a partir de la iniciativa estatal la raza chilena desde el punto de vista intelectual.

Otras soluciones sugerida por médico-inspectora de las escuelas públicas de Santiago, es posible encontrarlas desde el informe número siete en adelante en que comienza a escribir con mayor distancia periódica, lo cual marca una notable diferencia con lo expuesto en sus escritos anteriores. En sus primeros seis informes se reiteran las falencias estructurales de las escuelas, como estos perjudicaban y producían enfermedades en los niños las que son señaladas por la doctora, a lo que suma maneras “higiénicas” de solucionar estos problemas para mejorar la raza.

Del mismo informe anteriormente planteado también podemos establecer otra diferencia con aquellos que lo antecedieron, en tanto que comienza a atribuir una serie de responsabilidades a los profesores y familia dado que ellos deben “enseñar hábitos de aseo” como también propone como solución una manera de ejercitar el cuerpo mejorando su relación con la luz, aire, sin tener que recurrir a los ejercicios gimnásticos que no siempre se podían realizar. A este respecto, desde este informe, Eloísa Díaz propone nuevas

soluciones dado que muchas de las cosas que había solicitado aún no eran resueltas por lo que propuso una nueva metodología, a pesar de las dificultades que estas pudieran tener.

Desde la Biopolítica se plantea un tipo de cambio y de políticas públicas relacionando la vida de los sujetos/objetos, en tanto tengan enfermedades, se apliquen medidas de higiene pública y relativas a la vejez; en relación con el medio geográfico, a saber el urbanismo, el clima y/o la ecología; es en este sentido que la autora desde el informe ya nombrado plantea un cambio en la sugerencia de soluciones, ya que los miembros del gobierno han tardado mucho tiempo en dar respuestas concretas a sus requerimientos de mejoras en la infraestructura. Es en este punto hacia el año 1901, en que se plantean alternativas que buscan establecer una mayor relación entre los educandos y el entorno natural, vale decir con los alrededores de las escuelas públicas de Santiago:

“Y junto con el establecimiento de los baños y de los lavatorios, deberán implantarse a la brevedad reformas tan importantes como la enseñanza obligatoria de la higiene, la estadística higiénica y médica escolar, la reorganización del servicio médico escolar la medicación preventiva, la fundación de jardines de infantes, los paseos y excursiones escolares, la edificación escolar, el mobiliario de las escuelas, etc...”⁶⁹

Si bien se habían planteado anteriormente varias de estas reformas, se debe hacer el alcance que en el caso de la obligatoriedad de la enseñanza de la higiene, ésta ya se había estipulado a través de un decreto y había sido planteada en los planes y programas de instrucción pública; sin embargo nunca fueron puestas en práctica de forma concreta, por lo que Eloísa Díaz, vuelve a solicitar que se apliquen de forma urgente. A esto se debe agregar el

⁶⁹ DIAZ, ELOISA. Ibid. Informe N°7. P. 59.

importante rol que se le comenzó a asignar a las escuelas públicas, en tanto que permitirían difundir una serie de costumbres al resto de sus familias. La conciencia de este beneficio estuvo presente en el ideario del gobierno, ya que entendiendo la familia como “núcleo de la sociedad” al instalar hábitos nuevos, estos comenzarían a traer mejoras no solo en los educandos sino que también aumentarían el nivel de salud y fortalecerían el cuerpo de los sujeto mayores acarreado de esta manera beneficios en el desempeño laboral.

Si bien unos párrafos antes se dio a entender que del informe siete en adelante la médico-inspectora comienza a proponer nuevas soluciones relacionando el entorno de los educandos con sus clases, debemos plantear que el motivo de esto se encontró arraigado en la no solución del problema de infraestructura, por lo que no es de extrañar que este problema vuelva a aparecer en los siguientes informes de Eloísa Díaz, ya que si bien logró aplicar otras soluciones, los problemas más de fondo debían ser reparados de igual manera.

Respecto a las alternativas que presentó, comienza a dar cuenta de una barrera que debe romperse, la que guardaba relación con estar en contacto con la naturaleza; *“Menester es predicar con el ejemplo e impresionar a los niños de una manera palpable y acostumbrarlos desde la escuela a no temer al aire, a que siempre tengan la mayor luz en sus habitaciones y a seguir los más mínimos detalles de una higiene salvadora”*.⁷⁰ Esta higiene que se instauró como dispositivo de control social, sugirió como alternativa *“Los Paseos Escolares y la instauración de la fiesta del Árbol”*, las cuales permitirían subsanar las falencias que el gobierno no había podido solucionar. A este respecto la autora apela a la buena voluntad del ministro en 1903, cuando ya han pasado tres años del primer informe y de que no se han solucionado todos los problemas de infraestructura de las escuelas, para

⁷⁰ DIAZ, Eloísa. Ibid. Informe N°8. P. 62.

poder establecer definitivamente una nueva forma de mejorar la salud de los niños con innumerables ventajas: *“Condenado el niño a vivir en habitaciones que son la negación más completa de la higiene, debiendo asistir a las escuelas que, por lo general, tienen muchos de los defectos de sus casa viviendas, es un alivio para ellos respirar aire libre y puro y entregarse con toda libertad a los juegos y diversiones de la niñez.”*⁷¹

En palabras sencillas, lo que sugería Eloísa Díaz era darle la oportunidad a los educandos en un día determinado y durante el horario escolar, de oxigenar su cuerpo de captar toda la luz solar que no podían recibir en el hacinamiento de sus casa y escuelas; a través de juegos y caminatas al aire libre, las que a pesar de ser mensuales permitirían en cierto grado un fortalecimiento corporal.

Esta nueva idea de salir al aire libre, se puede expresar claramente dentro del pensamiento de la Biopolítica de la relación del poder y del saber; en tanto que logra instaurarse como agente de transformación de la vida humana, al sacar al niño de sus focos infecciosos y ponerlos en contacto con la naturaleza, gracias a los incontables estudios de la médico-inspectora que permitían aplicar las ventajas higiénicas del contacto con el medio ambiente.

A continuación se presenta una fotografía de 1930, titulada *“Excursión de Otoño de la 6ª preparatoria D”* da cuenta de un paseo escolar, realizado por los niños de una escuela pública a la naturaleza. la que muestra a un grupo de niños de entre diez y doce años, vestidos con su uniforme escolar: de pantalón corto, calcetines largos, camisa blanca, chaleco y suspensores en algunos casos; junto a ellos, dos profesores distinguibles por estar vistiendo terno y corbata y porque sus rostros reflejan la mayoría de edad. Respecto al vestuario de los educandos, es posible deducir que hay un intento uniformar a todos los

⁷¹ DIAZ, Eloísa. Ibid. Informe N°9. P. 68-71.

niños en el entendido de que el orden es sinónimo de progreso, de limpieza e higiene, esto porque el establecer un atuendo único y exclusivo para asistir a la escuelas, implicaba que los cuerpos de los niños eran expuestos al aire libre aunque fuera por unos minutos para cambiar de ropas, beneficio del ya dimos cuenta en párrafos anteriores. La disposición de los estudiantes junto a los profesores, la no existencia de mochilas, ni de libretas y el hecho de que gran parte de los niños se encuentran sin su chaqueta, da cuenta de que se encontraban en un paseo escolar en cual salieron a caminar y/o recrearse en contacto con la naturaleza; el cual fue documentado por el fotógrafo probablemente como parte de una campaña estatal que reflejara los logros de las políticas higiénicas aplicadas en el país, abocadas a mejorar la raza. Si bien no es posible dar cuenta del lugar específico en que se encuentran, sí se pueden apreciar ciertos elementos de la naturaleza como el lugar que están pisando que corresponde a pasto muy corto, en un segundo plano se distinguen una serie de árboles entre los cuales destacan algunos sauces sinónimo de la cercanía a un cauce de agua; y en un tercer plano más lejano se aprecia claramente la ladera de un cerro, lo que da para pensar que se encontraban en las cercanías del cerro San Cristóbal o Santa Lucía, lugares sugeridos por Eloísa Díaz para llevar a cabo las excursiones escolares.

Si bien, la fotografía proporcionada por el Museo de la Educación Gabriela Mistral, posee una datación de 1930 lo cual se escapa al margen temporal de la presente investigación, esta sirve para dar cuenta que gran parte de las soluciones alternativas propuestas por la médico-inspectora, sí fueron consideradas y puestas en práctica en algunas escuelas reflejando así que este proyecto sí logró salir de los informes enviados al ministro de instrucción pública durante la primera década del siglo XX y que a su vez esta práctica tan beneficiosa para salud de los educandos, logró permanecer en el tiempo.

FOTO 3



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Excursión de Otoño de la 6ª preparatoria D, 1930.

Lo anterior también da cuenta de cómo los paseos escolares, se lograron plantear como una metodología innovadora, correctiva per ser y con grandes beneficios, en tanto que aprovechaba el medio geográfico tanto de Santiago como también aquel de fácil acceso en sus alrededores; *“Posee también nuestra capital alrededores que podrían ser aprovechados para excursiones de los alumnos de los cursos superiores, principalmente en las escuelas de hombres: el cerro San Cristóbal, Conchalí, el Salto, Renca, Ñuñoa, Vitacura, y que son de gran utilidad para la formación de herbarios, colecciones de insectos y muestras*

geológicas.”⁷² Lo que a su vez permitiría a los maestros realizar un nexo entre sus clases y aquellos que vislumbrado por sus educandos en la experiencia en terreno.⁷³

De la misma forma en que la autora daba cuenta de los beneficios que traería la vía educativa para mejorar la salud, también lo hizo al estipular esta nueva metodología, al plantear los paseos higiénicos, como un *“hábito de repetir estas nobles impresiones, y convertido ya en padre de familia, irá a buscar para sí y los suyos esas mismas honestas distracciones que, alejándole del vicio, aumentan en él su amor a la tierra nativa y el deseo de verlo cada vez más grande.”*⁷⁴ Para la autora de los informes, sin lugar a dudas que era muy importante la experiencia que podían tener los educandos dado que esta manera lograrían arraigar de mejor manera aquellas nuevas prácticas que se les estaban enseñando, las que con trabajo en conjunto entre profesores, médicos, padres y niños, lograría ir poco a poco acabando con las graves falencias que tenía la raza chilena. De esta manera aquella práctica vivenciada por el niño serviría posteriormente en su edad adulta para continuar legando los beneficios de la higiene, de modo que se transformaran en una costumbre entendida como la principal forma de cuidar el cuerpo humano, tanto de forma individual como colectiva.

Otra medida alternativa que Eloísa Díaz rescató y planteó como importante solución higiénica, correspondió a las *“Colonias escolares de vacaciones”* que para la primera

⁷² DIAZ, Eloísa. Ibid. Informe N°9. P. 71.

⁷³ *“La ciudad de Santiago cuenta con numerosos paseos que reúnen casi todas las condiciones higiénicas para hacer con provecho las recreaciones mensuales: el parque Cousiño, con sus hermosas avenidas, sus bosques, islas y demás bellos paisajes; la Quinta Normal, con su jardín zoológico, museo, galería de pinturas, frondosas avenidas; el cerro de Santa Lucía, de pintorescos y agrestes caminos, (...), desarrollan en el niño: el amor a la ciudad natal, el orgullo de la patria, y prestan las ocasiones más propicias para que los maestros hagan observaciones de geografía, historia de la república, zoología, botánica, etcétera.* EN: DIAZ, Eloísa. Ídem.

⁷⁴ DIAZ, Eloísa. Ídem.

década del siglo XX eran llevadas a cabo por la Sociedad de Instrucción Primaria. El rescatar este modelo significaba nuevamente una amplia movilización por parte del Estado que debía subsidiar el terreno, el transporte, la alimentación, profesores y médicos que supervisarían a los niños de escasos recursos que no pudieran salir de vacaciones y que a su vez se encontrarán en famélicas condiciones de salud, de modo que en estos campamentos se pudieran recuperar.

Esta experiencia valorada y rescatada por la médico-inspectora, es explicada por Domingo Villalobos en su texto *Las Colonias Escolares de Vacaciones* como una actividad consistente en:

“llevar un grupo de niños, no mas de veinte en un principio, a un lugar situado distante de su residencia, en el cual pasarán cuatro o seis semanas haciendo vida de familia, entregados a un recreo continuo, bien alimentados i cuidados. (...) preciso es que su elección i la del sitio destinado a la colonia, se hagan de acuerdo con la ciencia médica; como son una institución de caridad, preciso es que los colonos se recluten entre los hijos de familias honradas i modestas que, por su carencia de recursos, no pueden enviar sus hijos fuera de su seno. I como se trata de vigorizar el organismo, es natural que el sitio destinado a la colonia se halle situado en el campo, en medio de la cordillera o a la orilla del mar.”⁷⁵

La idea de las Colonias escolares, no solo nos remite a plantear la fuerte influencia de las políticas del Estado a mejorar la salud de los niños por distintos medios, sino que también

⁷⁵ VILLALOBOS, Domingo. 1904. *Las colonias escolares de vacaciones*. [en línea] < <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewFile/24215/27931> > [consulta: 1 de marzo de 2017]

nos llevan a deducir que para muchas personas era muy importante sanar a los más pequeños de la sociedad, ya que fuesen mirados como sujetos que debían tener una mente sana en un cuerpo sano, o como objetos serviles a su patria en el futuro. De ahí que se buscaran lugares adecuados, ajenos a los que frecuentaban los niños, que no diera paso al hacinamiento y que permitieran a través del juego, la oxigenación, captación de luz solar y ejercitación mediante las largas horas de recreo. A esto también se debe agregar, que el principal objetivo de las Colonias escolares era de carácter eugenésico en tanto que estaba destinado única y exclusivamente a devolver a los niños repuestos, es decir con un peso acorde a su edad, sin enfermedades físicas y con energía corporal para enfrentar el año escolar de la mejor manera posible sin enfermar.⁷⁶

Lo relevante de estas colonias escolares, es que entendían como una versión más extensa de lo que eran los paseos o excursiones escolares, dada la larga permanencia de un grupo de niños en un lugar que les permitía estar en constante contacto con la naturaleza durante un tiempo estimado de seis semanas, en las que se podrían aprovechar todos los beneficios de la higiene escolar por la que tanto había luchado Eloísa Díaz.

Respecto a esto, es que a continuación daremos a conocer dos fotografías de relativas a las Colonias Escolares, la primera cuyo año de captura no fue posible encontrarlo y a segunda que data de 1913.

⁷⁶ Para entender esto de mejor manera, resulta pertinente realizar la siguiente referencia: “... las colonias escolares de vacaciones sería la conjunción de la tradición y popularidad de las excursiones escolares con las ideas de la época sobre los principios y medidas de higiene, el regreso a la naturaleza, la mejora de la raza y de las condiciones de vida de los niños proletarios de las grandes ciudades.” EN: RODRIGUEZ, Juan Félix. *Las Colonias escolares de la sociedad protectora de los niños (1893-1913)*. [en línea] < http://www.protectoraninos.org/archivos/articulos/la_infancia_en_la_historia.pdf > [consulta: 1 de marzo de 2017]

FOTO 4



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Colonia "Huepil" Escuela Tipo 3.

Como ya fue planteado con anterioridad, la principal idea de llevar a los niños a colonias escolares de vacaciones era mejorar la salud de los niños en un ambiente diferente, siendo bien alimentados, y con diversas actividades que les permitieran fortalecer sus cuerpos y también generar la conciencia de los beneficios de los hábitos higiénicos. Ahora bien, para llevar a cabo estas Colonias, era imperioso disponer de un espacio amplio tanto en lo estructural apto para recibir a cierta cantidad de niños, como también contar con un gran

patio, que a lo menos disponga de un metro cuadrado por educando para que pueda recrearse y no sufrir los inconvenientes del hacinamiento.

La cuarta fotografía presentada, da cuenta de una serie de elementos que deben ser tomados en cuenta y que guardan estrecha relación con los principios higiénicos que defendía Eloísa Díaz. En primer lugar, en la fotografía es dable apreciar un gran edificio, que cuenta con ventanas en gran parte de sus paredes, las cuales facultan el ingreso directo de los rayos de luz solar, fundamentales para el estímulo de los niños como también para acabar con gérmenes e infecciones que pudiesen encontrarse en las habitaciones. En un primer plano igualmente es posible visualizar una torre con tambores en su parte superior, los cuales brindaban agua potable para suministrar a los niños y evitar enfermedades por el consumo de agua apta para el consumo. El edificio también se encontraba en un espacio muy amplio y despejado, lo cual facultaba el esparcimiento de los educandos y en las cercanías de árboles, lo que permitía un mejor contacto con la naturaleza. Respecto a esto, es importante dar cuenta que gracias a la etiqueta existente en el extremo inferior izquierdo de la fotografía se puede saber el lugar geográfico en que se realizó dicha Colonia, a saber Huepil, ubicado en la comuna de Tucapel, en la octava región del Bio bío y es cruzada por un río que recibe el mismo nombre de la localidad. Hacer mención a esto y a la etiqueta con el nombre de la colonia y del lugar, nos permite destacar algunas intenciones del fotógrafo las que guardan relación con dar cuenta de la importancia de tener una infraestructura adecuada y que se guíe por los preceptos higiénicos, como también sirve para notar que los niños eran llevados a otras regiones, en las cercanías de la pre-cordillera y de un río; facultando así de mejor manera un retorno a la naturaleza; tal como lo planteaba Domingo Villalobos en su escrito de 1905.

FOTO 5



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

1ª Colonia de niños, Tabo, 1913.

La quinta fotografía, corresponde como bien lo dice su título a la Primera Colonia de niños que tuvo lugar en la playa El Tabo. En esta se puede vislumbrar a un grupo de veintidós niños muy bien vestidos y bien formados, de la misma manera en que se hacía en las fotografías anuales de las Escuelas; a quienes acompañan tres adultos distinguibles por su terno y bigote. Como es posible apreciar, los niños se encontraban tanto de pie como sentados en lo que pareciera ser el frontis de la casa en que se estaban quedando, la que presenta características similares al edificio descrito en la fotografía anterior, vale decir un gran ventanal y un espacio adecuado para la recreación.

La intencionalidad de la fotografía, es clara al mostrar a los educandos vestidos de igual manera con un sombrero para ser protegidos del sol, de una chaqueta, pantalones tres

cuartos, calcetines largos y zapatos; dando cuenta así no solo de un intento de enseñar disciplina a los niños al uniformarlos sino que también refleja como perduró en el tiempo la idea e intención de la médico-inspectora Eloísa Díaz, de poder brindarle a los niños que no podían comprar ropa, el vestuario necesario para estar saludable.⁷⁷ Esto se debe entender en tanto que la fecha en que envió el informe al ministro Matta Vial corresponde al 22 de julio de 1899, mientras que la fotografía tiene una data de 1913, por lo que podemos inferir que tras largos años de insistencia por parte de Eloísa Díaz, se logró establecer como política pública la distribución de vestuario al menos para algunas Escuelas de Santiago.

Otro elemento que también se puede inferir de la fotografía, y considerando lo expuesto anteriormente de las Colonias Escolares, es que los niños están vestidos como para ir de excursión y a aprender de sus maestros, lo que nos permite plantear cuan fuerte fue la convergencia entre las ideas higienistas y las nuevas experiencias metodológicas de los expertos alemanes, las que fueron incluidas en los planes y programas de instrucción pública de 1893, en los que es posible constatar en cierta medida como los especialistas alemanes (creadores de muchas asignaturas en Chile), ya tenían internalizadas varias de las ideas higienistas y fueron capaces de plantearlas como un ramo más de formación. De esto es que se desprende que tanto las salidas a terreno como las colonias escolares que se plantearon y cobraron fuerza como medidas higiénicas alternativas como parte de las políticas del Estado, permitieron mejorar la raza chilena desde el punto de vista intelectual y físico, estableciendo un complemento de materias y observaciones a los alumnos por

⁷⁷ *“Proporcionemos a los niños el alimento, el vestuario y el medicamento, en caso de enfermedad, y veremos como los padres obligan incuestionablemente a sus hijos a asistir a la escuela, por lo que sería éste un medio preliminar para hacer, más tarde obligatoria la instrucción.”* EN: DÍAZ, Eloísa. Op. Cit. Informe N°3 P.37.

parte de sus profesores a la vez que le daban al cuerpo un respiro de las paupérrimas condiciones en que se encontraban viviendo.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La situación política del país durante la segunda mitad del siglo XIX, llevó a la clase dirigente a plantearse una serie de interrogantes y formas de actuar para poder enfrentar de mejor manera el nuevo siglo y así poner sobre la palestra sus principales objetivos, el progreso y la modernidad. Es por estos dos preceptos que el Estado comienza a impulsar una serie de políticas públicas, tras realizar un diagnóstico en la sociedad y darse cuenta en primer lugar de lo desvalida que estaba, de las paupérrimas condiciones en que vivía y que gran parte de la población infantil estaba muriendo lo cual significaría que en un futuro no muy lejano dejarían de contar con la mano de obra necesaria para alcanzar estos preceptos.

Dentro de las políticas públicas llevadas a cabo por el gobierno, la más relevante quizás fue la de establecer la educación pública como la principal vía de mejoramiento de la sociedad, el cual se entendía en tanto la raza chilena se encontraba degenerada situándonos así dentro de un montón de medidas eugenésicas, que buscaron mejorar tanto la salud física de los estudiantes chilenos como también su desarrollo intelectual.

En este marco, y tras ir a Europa a buscar expertos educacionales, es que hacia la década de 1890 se logra concretar la fundación del instituto pedagógico a cargo de un grupo de profesores alemanes que le darían el carácter científico tan necesario para la modernidad y el progreso; que buscaba formar a los futuros profesores del país, de modo que a través de estos se lograra pensar un Chile desde sus propios habitantes y que logran trabajar en pos de sus necesidades.

Gracias al trabajo en conjunto entre estos profesores alemanes y algunos intelectuales chilenos, es que en 1893 se establece el Programa de Instrucción Pública para Liceos de Estado, que igual incluyó la formación primaria; el cual se planteaba innovador por dos cosas: en primer lugar por incluir una gran cantidad de materias científicas y en segundo lugar por plantear una metodología totalmente nueva para los chilenos, la que relacionaba el saber con el saber-hacer; es decir aprender desde la práctica.

Es desde esta práctica y gracias a los profesores alemanes que ya tenían arraigado esta metodología de aprendizaje, es que se encuentran los primeros planteamientos de las excursiones o paseos escolares lo cuales servían para que el estudiantes pudiera aprender utilizando sus cinco sentidos, en contacto con la naturaleza o simplemente vivenciando aquello que el profesor le estaba explicando.

Esta nueva metodología de aprendizaje también se debe entender como parte de las medidas eugenésicas que dispuso el Estado para mejorar la raza chilena, en tanto que buscó desde otra manera contribuir a mejorar el intelecto de los niños. Si bien en aquella época aún no se hablaba de la palabra eugenesia, es claro que todos estos planes sí eran de este carácter en tanto que en muchos lugares es planteado textual como el “mejoramiento de la raza”.

De forma paralela, en la misma década de 1890 iniciaba sus caminos como médico-inspectora Eloísa Díaz, quien fue la principal promotora de la instalación de las ideas higiénicas en el país para mejorar la salud de los niños que estaban muriendo. Si bien este era el principal objetivo de la médico, también se entiende a lo largo de sus escritos que para ella y la comunidad de médicos de Santiago, también era fundamental el mejoramiento

de la salud no solo porque los niños estaban muriendo, sino que también porque se estaba viendo disminuida la futura clase obrera del país. En este contexto es que esta propuestas también debemos entender como eugenésicas, en tanto que igual buscaban mejorar la raza, pero ahora desde un punto de vista más bien físico.

Entre los once informes escritos por Eloísa Díaz, los cuales revelan el gran compromiso social y vocación de médico para con los niños, se pudieron encontrar una serie de medidas principalmente de infraestructura las que demandaban una movilización del Estado para poder ser solucionadas; como también otras soluciones alternativas que implicaban movilizar a los niños ante la no respuesta del gobierno a sus requerimientos. Son estas medidas alternativas las que plantearon las excursiones escolares como una manera de realizar ejercicios, permitir que los niños se “ventilaran” al salir de los focos infecciosos de sus casas y de las escuelas que aún no eran arregladas. A su vez se daba cuenta de la posibilidad de aplicar enseñanzas durante estas salidas mensuales de las escuelas, que traerían mayores beneficios al aprendizaje de los niños.

Si bien y como fue explicado, fueron dos los caminos que permitieron plantear las salidas escolares o excursiones, y dado el análisis de las fuentes es que podemos inferir que a la hora de continuar con esta metodología, primó la salud por sobre el intelecto, ya que era de mucha más urgencia sanar a la población infantil que hasta la primera década del siglo XX continuaba muriendo por las malas condiciones habitacionales y la carencia de vestuario y de alimentación adecuada para su edad.

De la presente investigación y dado el análisis de una serie de fotografías, es que podemos plantear que tanto las experiencias metodológicas propuestas por los alemanes, como los

paseos escolares se mantuvieron en el tiempo una manera de arraigar en los niños la costumbre de salir a caminar, de tomar aire limpio y de ejercitarse mediante la recreación de las caminatas. Esto es posible apreciarlo en dos fotografías que presentaremos a continuación, la cuales por su data reflejan que estas salidas si se lograron mantener en el tiempo y que se lograron proyectar y realizar en otras regiones del país, como es el caso de la zona de Mañihuales en la región de Aysén. En ella se ve un grupo muy pequeño de niños de preescolar en su mayoría sin zapatos y muy abrigados, sobre un puente, lo que nos da cuenta de cómo en las regiones del país aprovechaban su entorno natural para salir a caminar, recorrer, conocer y así también brindarle al cuerpo de estos niños un respiro de las malas condiciones en que vivían.

FOTO 6



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Escuela N°5, Mañihuales, Puerto Aysén.

La realización de esta investigación, además de ayudar a vislumbrar el por qué se lograron instalar los paseos escolares en la educación chilena, fue de mucha ayuda para entender desde que parte fueron aplicadas una serie de medidas públicas cuyo fin fue mejorar la salud de los niños del país. A su vez cobra importancia el importante rol que cumplió el Estado en esta materia, en tanto que fue el principal encargado de buscar a los especialistas tanto en materias educacionales como en materias de salubridad, como también fueron quienes determinaron en ayuda de la médico Eloísa Díaz, la convergencia de estas dos áreas tan importantes de la vida cotidiana de los seres humanos.

Así mismo, la investigación sirvió para re-conocer prácticas que hoy en día no se practican en las escuelas públicas y que serían de mucha ayuda para mejorar el sistema educacional chileno; en tanto que si todos los educandos tuvieran la posibilidad de aprender a través de la experiencia en terreno o con la constante práctica del saber-hacer, resultaría un aprendizaje mucho más beneficioso y enriquecedor dado que también se facultaría el contacto con la naturaleza.

Respecto a esto que queremos presentar una fotografía, que por el vestuario de la profesora y de los niños corresponde a la década de los sesenta, en la que se ve cómo un curso ejercita al aire libre, en el pasto y cerca de árboles, algo muy difícil de ver hoy en día en las escuelas lo que nos lleva a plantear una serie de preguntas como: ¿Por qué se dejaron de hacer los paseos escolares?, ¿ en qué año dejaron de ser una propuesta metodológica en la educación chilena? ¿Por el día de hoy, solo se mantienen en los colegios privados?

FOTO 7



Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Clase de gimnasia. Relación de la literatura infantil con la psicología.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

ANUARIO ESTADÍSTICO de la República de Chile correspondiente a los años 1870-1871. Santiago, Chile. 1871

DIAZ, Eloísa. *Higiene Escolar. Recopilación de informes del médico-inspector de las Escuelas Públicas de Santiago*. Santiago, Chile, 1905.

DAVILA, Ricardo. *La higiene en las escuelas*. Santiago, Chile. 1884.

LEGACIÓN CHILENA EN ALEMANIA. *Las escuelas de Berlín*. Santiago, Chile, 1885.

LEY JENERAL DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA. Santiago, Chile. 24 de noviembre de 1860. [en línea] < <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018152.pdf> >

REVISTA DE HIGIENE. Tomo I, (Nº 1, 2 y 3). Santiago de Chile, 1894.

SCHNEIDER, Jorge Enrique. *Plan de estudios i Programas de instrucción secundaria aprobados por el Consejo de Instrucción Pública para los Liceos del Estado*. Santiago, Chile. 1893. [en línea] <<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0056514.pdf>>

VILLALOBOS, Domingo. *Las colonias escolares de vacaciones*. 1904. [en línea]

< <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewFile/24215/27931> >

Fotografías

Archivo Fotográfico del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Libros

CASTRO, Edgardo. *El vocabulario de Michel Foucault Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 2004. [En línea] <<file:///C:/Users/Maria%20jesus/Downloads/El%20vocabulario%20de%20Michel%20Foucault%20-%20Edgardo%20Castro.pdf>>

CASTRO, Edgardo. *Lecturas Foucaulteanas*. La Plata, UNIPE, 2011.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad. Tomo I: La voluntad del saber*. Traducido por Ulises Guiñazú. [en línea] <<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf>> 1997.

FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la Biopolítica*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2007.

GONGORA, Mario. *Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los Siglos XIX y XX*. 8va edición, Ed. Universitaria, Santiago, Chile, 2003.

ILLANES, María Angélica. *Ausente Señorita: El niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio 1890-1990*. Ed. JUNAEB, Santiago, Chile, 1991.

ILLANES, María Angélica. “*En el nombre del pueblo, del Estado y de la ciencia....*” *Historia social de la salud pública en Chile 1880-1973*. Editado en colaboración de la Fundación Interamericana. Santiago, Chile, 1993.

MAINO, Gabriela. *Cambio en el paisaje rural de la zona central, 1840-1880*. EN: Vida rural en Chile durante el siglo XIX. Academia Chilena de la Historia, Santiago, Chile, 2001.

MARTINEZ F., Felipe. *Construyendo cuerpos infantiles... modelando cuerpos patriotas. La educación física en Chile. 1889-1920.* Educación Física y Ciencia. 2011.

MELLAFE, Rolando. *El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1981).* EN: Monografías de cuadernos de historia N°2. Santiago, Chile.

PALMA, Héctor. *Consideraciones historiográficas, epistemológicas y prácticas acerca de la eugenesia.*; EN: VALLEJO, G; MIRANDA, M. *Darwinismo social y Eugenesia en el mundo latino.* Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires, Argentina, 2005.

PARADA, Perla. *Setenta y cinco años de vida del Liceo de Aplicación, 1892-1967.* Ediciones del departamento de Cultura y publicaciones del Ministerio de Educación. Santiago, Chile, 1969.

REYES DEL VILLAR, Soledad. *Chile en 1910, una mirada cultural en su centenario.* Editorial Sudamericana, Santiago, Chile, 2004

RODRIGUEZ, Juan Félix. *Las Colonias escolares de la sociedad protectora de los niños (18993-1913)*

ROJAS FLORES, Jorge. *Historia de la Infancia en el Chile Republicano. 1810-2010.* JUNJI, Santiago, Chile, 2010.

SANHUEZA, Carlos. *Geografía en acción; Práctica disciplinaria de Hans Steffen en Chile (1889-1913).* Santiago, Chile, 2014.

SERRANO, S. PONCE DE LEON, RENGIFO. *Historia de la educación en Chile, tomo II.* Ed. Taurus, Santiago, Chile, 2012.

SUBERCASEAUX, Bernardo. *Historia de las ideas y de la cultura en Chile, VOL.II.* Santiago, Chile, 2011.

VALLEJO, G; MIRANDA, M. *Darwinismo social y Eugenesia en el mundo latino.* Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires, Argentina, 2005.

VERGARA, Ulises; y PUGA, Luis. *La metodología de la enseñanza de la Historia y de la Geografía.* Santiago, Chile. 1930.

ZARATE, María Soledad. *Embarazo y amamantamiento: cuerpo y reproducción en Chile.* EN: Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile. Editorial Taurus, Santiago, Chile, 2010.

Tesis de grado

MARTÍNEZ, Felipe. 2015. *Cuerpos en movimiento: circulación y generación de conocimientos en torno a la ejercitación del cuerpo en Santiago 1880-1931.* Tesis para optar al grado de magister en Historia. Santiago. Universidad de Chile.

Artículos

RODRIGUEZ, Juan Félix. *Las Colonias escolares de la sociedad protectora de los niños (1893-1913).* [En línea]

< http://www.protectoraninos.org/archivos/articulos/la_infancia_en_la_historia.pdf >

